PENSAMIENTOS
DE
GOETHE

Digitized by Google

PENSAMIENTOS

DE

GOETHE

TRADUCCIÓN DE
E. IMAZ

Revista de Occidente
Avenida de Pi y Margall, 7
Madrid

Digitized by Google

Copyright by
Revista de Occidente
Madrid - 1932

Imp. de Galo Sáez. Mesón de Paños, 8. T.° 11944. Madrid.

Digitized by Google

EL HOMBRE

Digitized by Google

Ya sé que nada me pertenece
fuera del pensamiento
que quiere, libre, fluir de mi alma,
y aquellos momentos propicios
que los hados amables
me permiten gozar profundamente.

Propiedad.

Como las estrellas,
sin premura,
pero sin descanso,
gira cada uno
en torno a su propio peso.

Xenios, 2.

Los demás no nos lo permiten, tenemos que permitírnoslo a nosotros mismos; entonces, los demás lo toleran o no.

A Riemer, 1811.

Digitized by Google

Son los menos los que aprecian al prójimo por lo que es; los más le aprecian por cómo le suponen; se aprecian a sí mismos, aprecian la idea que se hacen del otro.

A Riemer, 1813.

En cuanto uno se declara libre, siente al momento que está condicionado. Si se atreve a declararse condicionado, se sentirá libre.

Afinidades electivas.

El destino satisface nuestros deseos, pero a su manera, para poder darnos algo más.

Afinidades electivas.

Cualquier accidente baladí estropea el más bello plan de viaje, y nunca se va más lejos que cuando no se sabe adónde.

A Zelter, 1812.

A veces, nuestro destino se parece a un árbol frutal en invierno. ¿Quién va a pensar ante su

Digitized by Google

triste aspecto que esas rígidas ramas y espinosas ramillas reverdecerán con la primavera, florecerán y hasta darán fruto? Sin embargo, lo esperamos, lo sabemos.

Años de aprendizaje de W. M.

Cuando un hombre corriente reacciona ante los apuros cotidianos y comunes con una conducta irritadamente temerosa, provoca una sonrisa compasiva; pero sentimos veneración al contemplar un ánimo preñado de un gran destino y obligado a esperar el desarrollo del germen, sin que ni lo bueno ni lo malo, lo feliz o lo desdichado, puedan ni deban apresurar lo que ha de venir por sus pasos.

Afinidades electivas.

La época en que mejor se ama es aquella en que se piensa, todavía, que se es el único amador, y que nadie ha amado ni amará nunca tanto.

A Riemer, 1811.

Cierto que en el mundo de los hombres nada hay necesario fuera del amor.

Werther.

Digitized by Google

Esa es, precisamente, la fuerza divina del amor, del que no cansamos de cantar y decir que, a cada momento, produce de nuevo las excelencias del objeto amado, las cultiva en sus más pequeños detalles, las abarca en su conjunto, de día, sin tregua; de noche, sin descanso, encantado de su propia obra y asombrado de su desvelada actividad, en perpetua renovación de lo conocido que, a cada momento, es recreado en la más dulce de todas las criaturas. No, la imagen del amado no puede envejecer porque cada instante celebra su natalicio.

El coleccionista y los suyos.

La dependencia voluntaria es el estado más hermoso, ¡y no es posible sin amor!

Afinidades electivas.

A juzgar por la inclinación, por la pasión con que lo ama, ella puede proporcionarle todo. Que si el amor tolera todo, con más facilidad suple todo.

Ebenda.

Digitized by Google

No hay en el mundo una alegría tan auténticamente cálida como la que produce un alma grande que se nos franquea.

Werther.

¡Si pudiera enviarla otra cosa que flores, y siempre las mismas flores! Pero pasa lo que en amor, que también es monótono.

A Fr. von Stein. 1779.

Las grandes pasiones son enfermedades sin remedio. Lo que pudiera curarlas, las hace precisamente peligrosas.

Afinidades electivas.

Cuando se aparta uno de alguien, se abre en el alma una sima monstruosa que ha arrastrado a muchos corazones. La ilusión, mientras dura, vale como verdad imperiosa, y sólo espíritus enérgicos y varoniles llegan a elevarse y fortalecerse al reconocer un error. Semejante descubrimiento los eleva sobre sí mismos, y, montados sobre sí, buscan rápidamente con la mirada un camino nue-

Digitized by Google

vo, ya que el viejo está interceptado, y echan a andar con ánimo fresco y decidido.

Años de aprendizaje de W. M.

En el amor todo es osado. Bajo el emparrado o ante el altar, con abrazos o con anillos de oro, al canto de los grillos o al son de trompetas y timbales: todo es una pura osadía, y la casualidad manda.

Años de aprendizaje de W. M.

¡Qué fácilmente se dejan convencer los hombres, sobre todo, en este punto! La palabra dominio les es tan agradable, y suena tan distinguidamente eso de querer dominarse a sí mismo. Hablan de eso con demasiada complacencia, y quisieran hacernos creer que, realmente, lo toman en serio; sin embargo, ¡no he visto a nadie en toda mi vida que haya sido capaz de dominarse en la más pequeña cosa! Cuando algo les es indiferente, lo presentan con mucha seriedad, como si les fuera mucho en ello, y aquello que desean ardientemente, lo presentan, ante sí y ante los demás, como excelente, necesario, inevitable, imprescindible. ¡No

Digitized by Google

sé de nadie que sea capaz de la más insignificante renuncia!

Conversaciones de emigrados alemanes.

Al parecer, la naturaleza humana no puede soportar demasiado tiempo una resignación absoluta. Tiene que renacer la esperanza y, con ella, recomenzar la actividad, en la que, si bien se mira, se va verificando la esperanza en cada momento.

A Reinhard, 1807.

Todos los hombres de buena calidad sienten, a medida que se van formando, que tienen que desempeñar dos papeles en el mundo: uno, real; otro, ideal, y en este sentimiento es donde hay que buscar el fundamento de todo lo noble. De nuestra misión real nos enteramos sin género de dudas; de la segunda, pocas veces llegamos a hacernos una idea bastante clara. Ya puede el hombre cifrar su más alto destino en el cielo o en la tierra, en el presente o en el futuro, que no por eso dejará de estar sujeto a una eterna vacilación interior y a una constante perturbación externa, hasta el día en que, de una vez para siempre, se de-

Digitized by Google

cida a declarar que lo justo es aquello que le es más apropiado.

Poesía y verdad.

Quien posee Ciencia y Arte
tiene ya Religión.
Quien no los posee,
tenga Religión.

Ebenda.

Según uno, así su Dios.
Por eso, Dios ha servido, a menudo, de escarnio.

Xenios, 4.

No dudo de nuestra perduración, porque la naturaleza no puede prescindir de las entelequias. Pero no todos somos inmortales de la misma manera, y para ser más tarde una gran entelequia, es menester haber sido ya una.

A Eckermann, 1829.

Digitized by Google

¿Quién es, pues, el hombre soberano?
Se dice pronto:
Aquel a quien no se puede impedir
que persiga el bien o el mal.

Refranero.

Haced el favor de no empequeñecer al diablo, porque no me vais a convencer.
¡Un tipo odiado por todos
tiene que ser algo grande!

Xenios, 9.

Al caminar despreocupado por la llanura,
sin ningún camino abierto
por otro aventurero más osado.
¡Hazte a ti mismo un camino!

Valor.

Hombres extraordinarios, del tipo de Napoleón, caen fuera de la moral. Actúan, en el fondo, como las causas físicas, como el agua y el fuego.

A Riemer, 1807.

Digitized by Google

Los grandes hombres no poseen sino un mayor volumen. Tienen virtudes y vicios, lo mismo que todos, sólo que en mayor cantidad. Pero la proporción puede ser la misma.

A Riemer, 1811.

De chico, ensimismado y terco.
Joven, arrogante y atolondrado.
Hombre ya, dispuesto a la acción.
Anciano, casquivano y fantástico.
Sobre tu losa se leerá:
Sin duda, fué un hombre.

Epitafio.

Aunque el mundo, en su conjunto, progresa, la juventud siempre tiene que volver a empezar, desde el principio, y pasar, como individuo, por todas las épocas de la cultura humana.

A Eckermann, 1827.

En la juventud se ve el detalle como masa, la masa como detalle; en la vejez, al revés.

A Riemer, 1807.

Digitized by Google

¡Hay que estar bebidos!
Juventud, embriaguez sin vino.
Admirable virtud
que la vejez beba hasta rejuvenecer.

Diván oriental-occidental.

De joven, se cree todavía en la posibilidad de las compensaciones y transacciones; con la edad, se da uno cuenta del grave error y se procura mantener a respetable distancia todo lo extraño e insignificante.

A Müller, 1822.

MEFISTO:

Se dice a los jóvenes la pura verdad,
sin contemplaciones con los tiernos pimpollos,
pero, unos años después, [vida,
saben, por propia experiencia, de las durezas de la
y se ponen a presumir como si lo sacaran del ca- [letre,
y a decir del antiguo maestro que era un memo.

Fausto, 2.

Digitized by Google

Pero ¿qué pretendes enseñarnos?
Vaya una habilidad, llegar a viejo.
La habilidad está en soportarlo.

Xenios.

La vejez es una persona cortés.
Llama repetidas veces a la puerta
y nadie le dice: ¡Adelante!
Como no le gusta estar plantada,
alza el picaporte, y se desliza rápidamente;
luego resulta que es un camarada grosero.

La vejez.

En el frío de las noches de amor
que te creó, en que creaste,
te sorprende un contacto extraño,
a la luz tranquila de la bujía.

Diván oriental-occidental.

Se dice siempre que la vida es demasiado corta, pero se puede hacer mucho si se la sabe aprovechar con tino.

A Grüner, 1822.

Digitized by Google

El aliento encierra una doble gracia:
aspirar el aire, espirarlo;
aquello oprime, esto refresca;
maravillosa mezcla la vida.
Alaba a Dios, cuando te aprieta;
alaba a Dios, cuando te suelta.

Ebenda.

Quien no ha comido el pan entre lágrimas,
quien no ha velado noches afligidas,
llorando sobre su cama,
no os conoce, potencias celestiales.

Harpistas.

Nunca es la vida del hombre, si se quiere representar fielmente, una cosa completa; a los comienzos más soberbios, siguen atrevidos avances; de pronto, irrumpe la desgracia, convalece el hombre, recomienza, acaso un peldaño más arriba, el viejo juego, el que le correspondía; en ese punto, o desaparece prematuramente, o se va consumiendo poco a poco, sin que se haya soltado ninguno de los nudos hechos.

Y así como no podemos decir de una novela,

Digitized by Google

sea grande o pequeña, que contiene demasiadas lágrimas para nada, pues lo mismo se podría decir de la *Ilíada;* tampoco debemos tratar despectivamente ninguna vida humana, pues de lo que se trata en la vida es de la vida misma y no de un resultado cualquiera, y aun al más insignificante hay que tratar con respeto, porque una alta mano se ha reservado el actuar invisiblemente para conducir al sombrío, desesperado y momentáneamente desvalido, hacia un camino más llano.

Avisos. Palabras de introducción.

Todo agrado en la vida se apoya en una repetición regular de las cosas exteriores. Sucesión de día y noche, de los años, del florecer y fructificar y de todo lo que se nos ofrece periódicamente para que podamos y debamos gozarlo, he aquí el resorte auténtico de la vida terrestre. Cuanto más propicios a semejantes goces, tanto más felices nos sentimos; pues si vemos desarrollarse ante nuestros ojos la variedad de estos fenómenos, sin tomar parte en ellos, impasibles ante ofrecimientos vacíos, entonces aparece el mayor mal, la enfermedad más grave: se considera la vida como un fastidio. Se cuenta que un inglés se ahorcó, para no tener que vestirse y

Digitized by Google

desnudarse todos los días. Conocí a un honrado jardinero, guarda de un gran parque, que, malhumorado, gritó: "¡Pero es que tengo que estar viendo todos los días cómo se deslizan estos nubarrones de la noche a la mañana!" Se cuenta de uno de nuestros mejores hombres que cierto año vió con disgusto reverdecer la primavera, y deseó que, por una vez y por variar, fuera roja. Son los síntomas propios del tedio de la vida, que acaba muchas veces en el suicidio, y que en los hombres meditabundos y ensimismados es más frecuente de lo que se cree.

Pero nada que ocasione este tedio como la vuelta del amor. Con razón se dice que el primer amor es el único; porque en el segundo y por el segundo se disipa el más alto sentido del amor.

La idea de lo eterno y de lo infinito, que surge y va con él, se deshace, parece pasajera, como todo lo que vuelve. El apartar lo sensual de lo moral, que en el mundo culto y refinado conduce a separar las sensaciones amorosas de las voluptuosas, ocasiona extremosidades que no conducen a nada bueno.

Un hombre joven experimentará, si no en sí mismo, en los demás, que las épocas morales cambian lo mismo que las estaciones. La gracia de los grandes, el favor de los poderosos, lo que pre-

Digitized by Google

tenden los activos, la inclinación de las masas, el amor de cada uno, todo cambia de arriba a abajo, sin que nos sea posible fijar nada, como si se tratase del sol, la luna y las estrellas; y, sin embargo, estas cosas no son meros acontecimientos naturales; se nos escapan por culpa nuestra o ajena, por casualidad o por destino, pero cambian, y nunca podemos estar seguros de ellas.

Pero lo que más angustia al sensible adolescente es la inevitable reaparición de nuestros defectos: ha de pasar tiempo para que aprendamos que al edificar nuestras virtudes trabajamos también por nuestros defectos. Aquéllas descansan en éstos como en sus raíces, y, en secreto, éstos se ramifican con tanta fuerza y variedad como aquéllas, a plena luz. Debido a que ejecutamos las virtudes casi siempre con voluntad y conciencia, mientras que nuestros defectos nos sorprenden inconscientemente, aquéllas rara vez nos proporcionan una alegría, en tanto que éstos son nuestra constante miseria y tormento. He aquí el punto más difícil del conocimiento de sí, y que lo hace casi imposible.

Poesía y verdad.

Lo que pasa con los genios es que los hombres permiten a uno lo que no se permiten entre sí; esto

Digitized by Google

es, que, por una vez, haya uno que pueda ser lo que él quiere y apetece.

A Riemer, 1813.

Dejadme, libre, en mi caballo;
quedad en vuestras chozas, en vuestras tiendas.
yo cabalgaré, alegre, hacia la lejanía,
sobre mi gorra sólo las estrellas.

Diván oriental-occidental.

Porque yo he sido un hombre,
lo que quiere decir: un luchador.
Aguza tus más penetrantes miradas
y cala tras este pecho
las pérfidas heridas de la vida,
las gozosas heridas de amor.

Diván oriental-occidental.

Nuestros más nobles esfuerzos
no prosperan sino en momentos de inconsciencia.
¡Cómo querría florecer la rosa
si supiera la magnificencia del sol!

Xenios, 3.

Digitized by Google

¿Son voces humanas las que oigo?
¡Cómo me queman las entrañas!
Afanado en alcanzar hechuras de dios
y condenado, sin embargo, a parecerse siempre a
[sí mismo.

Fausto, 2.

Tu ambición, el amor;
tu vida, la acción;
no te pegues al suelo;
con viveza, decídete y ¡afuera!
Cabeza y brazo de alegres energías
en todas partes están en su casa;
la alegría del sol
nos limpia de cuidados,
y, al dispersarnos en él
el mundo se va haciendo grande.

Canción de vagabundo.

Las enseñas prefiguran lo que no se tiene y a lo cual se aspira.

A Riemer, 1887.

Digitized by Google

Una conciencia excesivamente delicada. si no lleva el contrapeso de una gran actividad, hace a los hombres hipocondríacos.

A Eckermann, 1831.

Interesa el hacer,
no lo hecho.

Xenios, 2.

Quisiera ponerme de acuerdo conmigo mismo,
pero somos dos.
Y en el trajín de la vida
uno está aquí y otro allá.
Uno quiere quedarse,
y el otro, marcharse.
Sin embargo, para comprenderse a sí mismo,
todavía hay un consejo:
después de un conocimiento alegre,
rápidamente, la acción.

Xenios, 2.

El hombre es un verdadero Narciso: le gusta espejarse por todas partes; toma el mundo por escabel... Y así con todo lo que no sea él mismo.

Digitized by Google

Su prudencia y su locura, su voluntad y su albedrío, todo se lo presta a los animales, plantas, elementos y dioses.

Afinidades electivas.

DEMONIO:

El mismo día en que viniste al mundo
subió el sol a saludar a los planetas,
y tú te pusiste a crecer y a crecer,
según la ley que te había traído.
Serás como eres, sin poder huir de ti mismo,
lo presagiaron las sibilas y los profetas;
y no hay tiempo ni fuerza que rompa
la forma acuñada que se desarrolla viviendo.

Primeras palabras. Orfica.

Pueblo, siervo, triunfador,
proclaman constantemente
la mayor felicidad de los hijos de la tierra:
la personalidad.

Diván oriental-occidental.

Un solo hombre nunca podrá ser un carácter en la más alta expresión del vocablo; le sería im-

Digitized by Google

posible vivir; para poder existir, debe tener cualidades mixtas.

A C. Herder, 1788.

Imaginémonos en cualquier situación de la vida, y veremos que desde el primer aliento hasta el último estamos condicionados exteriormente; que, sin embargo, nos queda todavía la libertad suprema, la de cultivarnos interiormente hasta ponernos a tono con el orden moral del universo, quedando, en su virtud, en paz con nosotros mismos. Esto se dice o se escribe pronto; pero ahí está como tarea nuestra, a la que tendremos que dedicar todos los días de nuestra vida. Cada mañana nos grita: hay que hacer lo pertinente, y lo posible, esperarlo.

A Brühl, 1828.

Por naturaleza, no hay defecto que no pueda derivar en virtud, ni virtud que no pueda dar en defecto. Estas últimas son las más peligrosas.

Años de aprendizaje de W. M.

Sólo me complace el hombre que sabe lo que es útil a él y a los demás, y está empeñado en li-

Digitized by Google

mitar su albedrío. Cada cual tiene la felicidad entre sus manos, como el artista la materia bruta que quiere moldear. Pero con este arte pasa lo que con todos: sólo la aptitud es congénita; lo demás, hay que aprenderlo y practicarlo cuidadosamente.

Años de aprendizaje de W. M.

¡Ve! Haz caso de mis señas,
aprovecha los días de tu juventud,
aprende a tiempo a ser prudente.
En la gran balanza de la felicidad
raras veces se mantiene el fiel;
debes ascender o hundirte,
mandar y ganar,
o servir y perder,
padecer o triunfar,
ser yunque o martillo.

Otro.

No peses en la balanza de precisión
la felicidad de tus días.
Toma la del tendero;
sentirás reparo, pero te conformarás.

Ebenda.

Digitized by Google

El hombre no llega a ser feliz hasta que su aspiración absoluta se fija a sí misma sus límites.

Años de aprendizaje de W. M.

Para iniciar una época del mundo hacen falta, como se sabe, dos cosas: primero, ser una buena cabeza; segundo, dejar una gran herencia.

A Eckermann, 1824.

No somos felices a causa de nuestras virtudes, sino de nuestras faltas y debilidades. Quien crea que con el ejercicio de alguna virtud se siente feliz, se equivoca. Es la vanidad, todavía escondida, la que le mueve a ejercitarla; esto se comprende por sí mismo. Pero, en ese caso, el sentimiento que acompaña al ejercicio de la virtud no es un sentimiento de felicidad, lo mismo que la indiferencia no es interés.

A Riemer, 1814.

Desde el primer momento de su vida, todo hombre se halla condicionado, limitado en su situación; primero, inconscientemente; luego, semi-

Digitized by Google

conscientemente; por fin, con una conciencia clara de ello; pero como nadie sabe la razón y fin de su existencia, que parecen sernos escondidos por una alta mano, no hacemos sino palpar a ciegas. coger, dejar, pararnos, agitarnos, titubear, precipitarnos; en fin, todo aquello que da origen a los errores que nos confunden.

Años de aprendizaje de W. M.

Nuestra vida, lo mismo que el todo que nos contiene, está compuesta, en forma incomprensible, de libertad y de necesidad. Nuestra voluntad es un presagiar aquello que, cualquiera que sean las circunstancias, haremos. Estas circunstancias nos afectan a su manera. El "qué" está en nuestras manos; el "cómo", raras veces depende de nosotros; el "porqué", no hay que preguntarlo; y, por eso, se nos remite, con razón, al "Quia" (porque).

Poesía y verdad.

La esperanza es la mejor hijuela de los vivientes, de la que no pueden desprenderse, aunque quieran, ni un momento.

Primeros maestros.

Digitized by Google

El hombre moral provoca simpatía y amor en la medida en que encontramos verificado en él nuestro anhelo; anhelo que expresa doblemente un deseo y una posesión, porque se posee un corazón delicado y se desea dar con otros semejantes; por lo primero atraemos; por lo segundo, nos entregamos.

Campaña en Francia.

Todo lo que leas en los libros,
verdades o fábulas,
todo es una torre de Babel
si no lo une el amor.

Ebenda

Quien no sepa desesperar, que no viva; lo que más odio es el entregarse cobardemente.

A Müller, 1824.

Hay ciertas virtudes que, lo mismo que la salud, no las apreciamos, sino al echarlas de menos; de las que no se habla, sino cuando faltan; que concedemos tácitamente; que no suministran a su poseedor nada positivo, porque son un padecer,

Digitized by Google

un tener paciencia. Allí donde existen, parecen consistir en una ausencia de fuerza y de actividad, y, sin embargo, son la fuerza suprema, sólo que orientada hacia dentro y sirviendo nada más que de contrapeso a las violencias de fuera. Sí, hacer de martillo, parece a todo el mundo más apetecible y honroso que hacer de yunque; pero ¡qué es lo que no hará falta para poder aguantar la serie indefinida y siempre renovada de los golpes!

A Riemer, 1806.

Nuestra vida física, nuestra vida social costumbres, hábitos, saber mundano, filosofía, religión y hasta no pocos acontecimientos casuales, nos están proclamando: hay que renunciar. Cuantas cosas íntimamente nuestras tenemos que conformar a criterios externos, se nos priva de lo que, exterior a nosotros, es, sin embargo, necesario para completar nuestro ser; y, por el contrario, nos es impuesta tanta cosa extraña, tanto lastre. Se nos arrebata lo conseguido penosamente, lo permitido amigablemente, y apenas si tenemos una idea clara de ello, cuando nos vemos obligados a renunciar a nuestra personalidad, primero, parcial; luego, totalmente. Pero es costumbre que no se tome en consideración a aquel que, en la ocasión, pier-

Digitized by Google

de las maneras; cuanto más amargo el cáliz, tanto más dulce nuestra expresión, no sea que el tranquilo espectador se sienta insultado con cualquier mueca.

Para tan difícil tarea, sin embargo, la naturaleza ha equipado a los hombres con abundantes fuerzas, actividad y energía. Pero lo que más le sirve es la frivolidad, que le ha sido dada con carácter indestructible. Por ella, le es posible renunciar a cada cosa en cada momento, si es que puede contar en el próximo con algo nuevo hacia que tender; e, inconscientemente, hacemos de la vida un perpetuo volver a empezar. Ponemos una pasión en el lugar de otra. Ocupaciones, simpatías, aficiones, manías, todo lo catamos para proclamar, por último, que todo es vanidad. Y nadie se indigna ante esta falsa y hasta sacrílega sentencia, no; se cree haber pronunciado algo prudentísimo e irrefutable. Pocos hombres hay que, presintiendo esta sensación insoportable, se resignan de una vez para siempre a todo, escapando así a tantas parciales resignaciones. Están convencidos de lo eterno, necesario, determinado, y tratan de formarse conceptos indestructibles que, en lugar de disiparse con el espectáculo de lo pasajero, quedan, por el contrario, confirmados.

Poesía y verdad.

Digitized by Google

Me figuro al genio como una máquina de calcular: se le dan vueltas, y el resultado es exacto: ¿no sabe por qué?, o ¿qué pasa?

A Veit, 1794.

Si se pretende algo grande, hay que vigilarse;
en la limitación se ve al maestro,
y sólo la ley puede darnos libertad.

Lo que traemos.

El que se da cuenta de sus propios límites, está más cerca que nadie de la perfección.

Teoría general de la naturaleza.

Toda nuestra habilidad consiste en que abandonamos la existencia precisamente para existir. El animal tiene una existencia corta. En el hombre, sus estados se repiten.

A Riemer, 1811.

La especie humana es una cosa uniforme.
La mayoría, emplea casi todo su tiempo en po-

Digitized by Google

der vivir, y el poco de libertad que les queda les produce tal miedo, que no saben cómo deshacerse de ella.

¡Oh, destino de los hombres!

Werther.

Pero, casi siempre, la vida se acaba sin que se haya podido ordenar y reavivar lo que se ha recogido y, lo mismo que el mundo empírico en su totalidad, el individuo aporta más de voluntad que de ejecución.

A Schmidt, 1803.

El mérito mayor del hombre consiste, sin duda, en dominar las circunstancias lo más posible y dejarse dominar por ellas lo menos posible. El universo entero está ante nosotros como una gran cantera ante el maestro de obras, quien merece de verdad tal nombre cuando de este acoplamiento casual de material natural consigue, con la mayor economía, sentido y estabilidad, otro, que se conforma con el modelo nacido en su mente. Todo lo que está fuera de nosotros no es más que elemento, materia, y aun todo lo que está dentro, me atrevo a decir; pero muy dentro de nosotros hay una

Digitized by Google

fuerza creadora capaz de producir lo que debe ser, y que no nos dejará reposar ni descansar mientras, dentro o fuera de nosotros, de una o de otra manera, no lo hayamos conseguido.

Años de aprendizaje de W. M.

Nuestros deseos son presentimientos de nuestras aptitudes, heraldos de lo que algún día seremos capaces de producir. Lo que podemos y quisiéramos, nuestra imaginación se lo representa fuera de nosotros y en el futuro; sentimos nostalgia por aquello que secretamente poseemos. Por eso, un anticiparse apasionado puede transformar lo realmente posible en una realidad soñada. Si nuestra naturaleza cobija, de cierto, una tal inclinación, a cada paso de nuestro desenvolvimiento iremos realizando una parte de nuestro deseo primitivo, por el camino más corto, si las circunstancias son favorables; con rodeos, en caso contrario; pero tendiendo siempre a ese camino más corto. Así vemos que los hombres, tenazmente, alcanzan los bienes de este mundo, y se rodean de riquezas, prestigio y consideraciones. Otros, con más seguridad todavía, buscan ventajas espirituales: la visión clara de las cosas, el aquietamiento del ánimo, la confianza en el presente y el porvenir.

Digitized by Google

Pero hay una tercera dirección, mezcla de las dos anteriores, y cuyo éxito es el más seguro. A saber, cuando la juventud del hombre coincide con una época fuerte, más creadora que destructora, y presiente, a tiempo, lo que semejante época exige y promete, se ve lanzada por las ocasiones exteriores a una participación activa, cogiendo aquí y allá, y siente vivo el deseo de actuar en múltiples direcciones. Ahora que, como la limitación humana va acompañada, además, de innumerables obstáculos accidentales, muchas cosas quedarán inacabadas; no pocas, se nos caerán de las manos, y nuestros deseos se irán inutilizando uno tras otro. Pero si estos deseos han nacido en un corazón puro y se corresponden con las necesidades de la época, no debe importarnos mucho que, a derecha e izquierda, queden las cosas quedarán inacabadas, no pocas se nos caeseguros, no sólo de que esas cosas volverán a ser encontradas y levantadas, sino que se presentarán otras muchas parecidas, con las que anteriormente no tuvimos ningún contacto, ni siquiera de pensamiento. Y si a lo largo de nuestra vida vemos que aquello que sentimos antaño como una vocación y que, como tantas otras cosas, tuvimos que renunciar, está siendo realizado por algún otro, se apodera de nosotros el bello sentimiento de que la humanidad es, en realidad, el verdadero hombre, y

Digitized by Google

que el individuo no alcanza felicidad y contento si no tiene el valor de sentirse en el todo.

Poesía y verdad.

¡Cada vez me convenzo más de que cada cual no ha de tomar en serio más que su oficio, y todo lo demás, alegremente. Componer unos cuantos versos me interesa mucho más que tantas cosas importantes, sobre las que no me cabe ninguna influencia, y si todos hacen lo mismo, todo irá bien en casa y en la ciudad.

A Riemer, 1803.

¡Sí! Me he rendido a esta verdad,
última palabra de la sabiduría:
Sólo merece la libertad, la vida,
quien cada día tiene que conquistarlas.

Fausto, 2.

El hombre, con todos sus sentidos y potencias, está orientado hacia el mundo que le rodea, y su tarea consiste en conocerlo y convertirlo al ser-

Digitized by Google

vicio de sus fines. De sí mismo no sabe sino qué sufre o que goza, y así es cómo aprende lo que tiene que buscar y evitar. Además, el hombre es un ser confuso que no sabe de dónde viene ni adónde va; sabe muy poco del mundo y, de sí mismo, casi nada.

A Eckermann, 1829.

Todo lo que tropieza con nosotros deja su rastro, todo contribuye, insensiblemente, a nuestra formación; pero es peligroso pretender una idea puntual sobre el particular. Nos haríamos orgullosos y negligentes, o derrotados y mezquinos, y ambas cosas tienen consecuencias muy nocivas. Lo más seguro es hacer aquello que se nos ofrece de una manera inmediata.

Años de aprendizaje de W. M.

Podrá haber siempre inventos nuevos, pero nada nuevo podrá ser pensado respecto al hombre moral. Todo está pensado y dicho, y lo más que podemos hacer es repetirlo con formas y expresiones distintas.

A Grüner, 1823.

Digitized by Google

¿Qué pasa para que los hombres no estén contentos con nadie?... Es que están demasiado satisfechos de sí mismos.

A J. Frommann, 1817.

El hombre no puede permanecer largo tiempo en estado consciente o con conciencia; necesita hundirse en lo inconsciente, donde está soterrada su raíz.

Ebenda.

Aférrese al presente. Cada situación, cada momento, tiene un valor infinito, porque representa toda una eternidad.

A Eckermann, 1823.

Reconoce,
sin rodeos,
lo que te enemista con el mundo:
no pide alma, sino cortesía.

Ebenda.

Digitized by Google

¡Deja que seamos diversos! Los nabos del mercado saben bien, sobre todo mezclados con castañas; y estos dos frutos nobles se crían muy distanciados. El público... pide a cada cual que se mantenga en su especialidad, y este sentir tiene también sus buenas razones: quien quiera aportar algo excelente, que se halla repartido infinitamente en todas direcciones, no debe probar toda clase de vías, como la naturaleza o como Dios. Por esto se pretende que un talento que sobresale en determinado campo, y cuya clase y estilo es reconocido y apreciado por todos, no se salga de su esfera o salte a otra completamente distinta. Si alguien se atreve, ni se le agradece ni, aunque lo haga bien, encuentra un aplauso especial. Pero el hombre animoso se debe a sí mismo y no al público; no se deja agotar y gastar por una sola cosa, y trata de reponerse con otras. Todo talento enérgico es un talento general, abierto a todo, cuya actividad se desenvuelve, caprichosamente, aquí y allá.

Para la morfología.

La impaciencia no sirve;
el arrepentimiento, todavía menos;
aquélla, aumenta la culpa;
ésta, crea nuevas.

Refranero.

Digitized by Google

He probado muchas cosas en este mundo, y siempre con el mismo resultado: todo el bienestar del hombre se apoya en la costumbre; hasta lo desagradable, si nos habituamos a ello, se acaba por echar de menos. Recuerdo que una herida recalcitrante me hizo pasar lo suyo durante largo tiempo, y cuando, por fin, sanó, sentí mucho que en adelante no tuviera que venir el cirujano, ni me vendara más la herida, ni desayunara conmigo.

Años de aprendizaje de W. M.

Siempre será verdad: limitarse, necesitar, de verdad, un objeto Unico, pocos objetos; por lo mismo, amarlos de verdad, apegarse a ellos, aplicarlos en todas ocasiones, identificarse con ellos; esto es lo que hace al poeta, al artista, a los hombres.

A Fr. von Stein, 1776.

Seguramente los médicos no pueden prolongar ni un día más la duración de nuestra vida, y vivimos los que Dios haya dispuesto. Pero hay una gran diferencia entre vivir quejumbrosamente,

Digitized by Google

como un pobre perro, y vivir sano y fresco, y en esto puede mucho un médico inteligente.

A Müller, 1827.

Allá él, si el hijo escoge un oficio distinto del padre; ello puede tener sus ventajas. Si parece que, por una parte, se produce una separación, por otra, viene una unión, porque todo lo que es racional y comprensible coincide. En el fondo, desde mi juventud estoy más cerca de la jurisprudencia que de la teoría de los colores, y, si se mira bien, es indiferente el objeto sobre el que se ejecuta la acción o se ensaya la agudeza.

A Riemer, 1805.

Lo peor de lo que nos pasa
lo aprendemos con el día.
Quien hoy mira al ayer
hoy no le va demasiado bien.
Quien hoy mira al mañana
actuará despreocupadamente.

Xenios.

Digitized by Google

Se vive bien cuando se olvida que se vive.

A Knebel, hacia 1780.

Existe una cortesía del corazón, emparentada con el amor. De ella nace la más agradable cortesía del trato externo.

Afinidades electivas.

Satisfacción y energía, no están muy distanciados.
Si has reposado en la hora mala,
la buena te será dos veces buena.

Buen consejo.

¿Necesitas preguntar lo que pide cada día?
Lo que pide cada día, el día te lo dirá.

Regla de vida.

¿La humanidad? Es una abstracción. No ha habido ni habrá más que hombres.

A Luden 1806.

Digitized by Google

¿Qué es lo que acorta el tiempo?
La acción.
¿Qué lo que insoportablemente lo alarga?
La ociosidad.
¿Qué hace a uno entramparse?
Aguardar y tolerar.
¿Qué lo que hace ganar?
No reflexionar demasiado.
¿Qué es lo que da honra?
Defenderse.

Diván oriental-occidental.

Sólo el secreto garantiza nuestros hechos.
Un propósito que comunicas, ya no es tuyo:
la casualidad empieza a jugar con tu voluntad;
aun quien puede mandar, debe sorprender.

Hija natural.

Es una solemne tontería pretender que los demás se adapten a nosotros. No la he cometido nunca. Siempre he considerado a cada hombre como un individuo existente por sí y para sí, y he procurado estudiarlo y conocerlo en su pecu-

Digitized by Google

liaridad, sin pedir a cambio de ello ninguna simpatía especial. Así es cómo he llegado a poder alternar con toda clase de hombres, y ésa es la única manera de conseguir el conocimiento de los más variados caracteres y la destreza necesaria en la vida. Precisamente frente a naturalezas que pugnan con la nuestra es cuando tenemos que vigilarnos si queremos lograr algo; de este modo. vienen a ser estimuladas las más diversas posibilidades, y llevadas a su desarrollo y perfección, y pronto nos sentimos a la altura de cada uno.

A Eckermann, 1824.

El sentir une a los hombres, y el opinar los separa. Aquél, algo sencillo donde nos encontramos; éste, una diversidad en la que nos dispersamos. Las amistades de la juventud descansan en lo primero; las discusiones de la vejez, en lo último. Si nos diéramos cuenta de esto oportunamente, procuraríamos, al mismo tiempo que afinábamos nuestra manera de pensar, alcanzar una visión liberal del pensamiento ajeno, aun del contrapuesto; así nos haríamos más tolerables, y el sentir trataría de juntar lo que el opinar había desquiciado.

A Jacobi, 1813.

Digitized by Google

Está bien que el hombre, al entrar en la vida, tenga una gran idea de sí y piense lograr grandes cosas, y que lo intente todo; pero, a cierta altura de su formación, es preferible que aprenda a desentenderse de sí mismo y a vivir por los demás, olvidándose en el seno de una actividad fiel y cumplidora. En ese momento empieza a conocerse, porque al actuar es cuando, de verdad, nos medimos con los demás.

Años de aprendizaje de W. M.

El que escala primero una peña va el más seguro, porque va escogiendo su camino; el que le sigue, le ve llegar, pero no cómo.

Años de aprendizaje de W. M.

Gratitud e ingratitud son de esos acontecimientos que aparecen en todo momento en el mundo moral, y sobre los que los hombres nunca se ponen de acuerdo. Yo suelo distinguir entre no agradecimiento, ingratitud y resistencia a la gratitud. Lo primero, es innato y consustancial al hombre; corresponde a una predisposición feliz y ligera para olvidar lo bueno y lo malo, única cosa que hace posible la continuación de la vida. Para exis-

Digitized by Google

tir nada más, el hombre necesita la cooperación de tantas condiciones que, si se pusiera a rendir las debidas gracias al sol y a la tierra, a Dios y a la naturaleza, a los antepasados y a los padres, a los amigos y a los compañeros, no le quedarían tiempo ni ganas de recibir y gozar nuevos beneficios. Pero el hombre natural se abandona a esa frivolidad y, poco a poco, una fría indiferencia va ganando terreno, y terminamos por mirar al bienhechor como a un extraño, y seríamos capaces de emprender algo contra él si en ello hubiera provecho. Esto último es lo que se llama ingratitud, que procede de un natural rudo, y en la que va a parar, necesariamente, un ser ineducado. La repugnancia al agradecimiento, la resistencia a reconocer un favor, propia de un ser despechado y descontento, se da raras veces, y sólo entre hombres que sobresalen; hombres que, presintiendo sus grandes disposiciones, y habiendo nacido de una clase baja o en una situación desamparada, tienen que abrirse, paso a paso, su camino, y aceptar por todas partes auxilio y ayuda, que, a veces, quedan compensados por la tosquedad del protector, y llegan a hacerse odiosos, porque lo que reciben es terrenal, y lo que dan, de especie superior, sin que quepa pensar en una auténtica compensación.

Poesía y verdad.

Digitized by Google

A los hombres les pasa lo que al Mar Rojo; apenas los ha mantenido separados el cayado, y ya vuelven a confundirse.

A Riemer, 1810.

Lo confieso, yo no sabría lo que hacer con la bienaventuranza eterna si no me ofreciera nuevas tareas y dificultades. Pero no hay cuidado, basta con mirar los planetas y los soles: bastantes nueces tendremos que partir.

A Müller, 1825.

FAUSTO:

Vestido como sea, sentiré el suplicio
de esta angosta vida terrestre.
Demasiado viejo para jugar nada más.
y demasiado joven para no tener deseos.
¿Qué me puede traer el mundo?
"¡Debes renunciar! ¡Debes renunciar!"
Esta es la eterna canción
que resuena en todos los oídos,
a lo largo de toda nuestra vida,
insistentemente, hasta enronquecer.

Fausto, I.

Digitized by Google

Con nada parece el hombre más familiarizado que con las esperanzas y deseos que alimenta y abriga en su corazón; sin embargo, si tropiezan con él, si le acucian, no los reconoce y huye de ellos.

Años de aprendizaje de W. M.

¿Pensáis que la vista de un ataúd me puede imponer? ¡No hay hombre de valer que se deje arrebatar del pecho la fe en la inmortalidad!

A Müller, 1830.

Hay en nosotros un órgano de desgana, de descontento, como hay otro de contradicción, de escepticismo. Cuanto más alimento le ofrecemos, cuanto más lo ejercitamos, tanto más fuerte se hace, hasta transformarse, por último, en un tumor que se extiende devorador, sorbiendo y contaminando todos los jugos sanos. Entonces aparecen el arrepentimiento, las recriminaciones y otros absurdos, y llegamos a ser injustos con los demás y con nosotros mismos. Se pierde la alegría de los éxitos ajenos y de los propios; desesperados, buscamos, como último extremo, la causa

Digitized by Google

de todos los males fuera de nosotros, en lugar de encontrarla en nuestra propia corrupción.

A Müller, 1823.

"¡Tan quieto y tan pensativo!
Te falta algo, confiésalo."
Estoy contento,
y, sin embargo, no me siento bien.

Xenios.

Quien juegue con la vida
no saldrá nunca adelante;
quien no se manda a sí mismo
será siempre un siervo.

Xenios.

Para poder resignarse es menester carácter.

A Boisserée, 1811.

Aquello que el hombre nota y siente presentemente, me parece ser la porción ínfima de su exis-

Digitized by Google

tencia. Le llama más la atención lo que le falta que lo que posee; se fija más en lo que le angustia que en lo que alegra y ensancha su alma; porque en los estados buenos y agradables, el alma pierde conciencia de sí misma, y sólo con sensaciones desagradables vuelve en sí.

A Lavater, 1782.

Cierto: sólo quien ha sido el más sensible puede ser el más frío y el más duro; porque tiene que cubrirse con una fuerte coraza para asegurarse contra los contactos pocos suaves; y, a menudo, esta coraza se le vuelve carga.

A Riemer, 1809.

Cuando me siento impaciente
pienso en la paciencia de la tierra,
que, según dicen, vira en redondo todos los días,
y cada año emprende el mismo camino.

Ejemplo.

Ya ve usted las consecuencias de un estado de extremo apasionamiento; preso en él, por nada

Digitized by Google

del mundo hubiese querido escaparme, y ahora, a ningún precio quisiera volver a él.

A Eckermann, 1823.

Nada en el mundo tan apreciable como un corazón capaz de amor y de pasión. Que haya amado o que ame todavía, poco importa. El amor con que alguien es amado, casi me atrae más que el amor con que yo mismo podría ser amado; veo la fuerza y el poder de un corazón hermoso, sin que el egoísmo me enturbie la limpia mirada.

Ebenda.

Los celos son la sospecha de una afinidad electiva con otro.

A Müller, 1819.

He conocido hombres felices, que lo son por ser hombres del todo; que el hombre más insignificante, si lo es de cuerpo entero, puede ser feliz y, a su manera, perfecto.

A Fr. von Stein, 1787.

Digitized by Google

Siempre es la individualidad propia la que nos impide darnos cuenta, en todo su alcance, de la individualidad de los demás.

A Knebel, 1807.

Todo sufrimiento tiene algo de divino; pues como es sufrimiento, debe ser sufrido, sobrellevado, aunque sea con dificultad y con pena. Para una naturaleza que se rinde bajo su peso o que no lo siente, deja de ser sufrimiento.

A Riemer 1810.

Lo ideal, al ser exigido por lo real, acaba con éste y consigo mismo. Así el crédito (papel-moneda) con la plata y con sí mismo.

A Riemer, 1810.

A LOS JEFES:

¡Siempre os ladran! ¡Permaneced sentados! Que
[quieren los aulladores
ocupar esos puestos, desde los cuales, tranquila-
[mente, se oyen los aullidos.

Xenios em Schiller.

Digitized by Google

¿Aventurero? ¿Por qué empleo esta palabra insípida?

Nada tienen de aventureras unas dulces facciones, que atraen unos hombres hacia otros.

Nuestra vida burguesa, nuestras falsas relaciones, esto sí que es aventurado y monstruoso, y, sin embargo, nos parece la cosa más natural del mundo, tan emparentado con nosotros como el tío y la tía.

Desde Suiza, 1780.

¿Y cree usted que sus lágrimas y bendiciones no valen nada? El que tiene, tiene que dar y no bendecir; pero si los grandes y ricos de la tierra reparten mercedes y dignidades, el destino, en compensación, ha puesto a disposición del miserable las bendiciones que los hombres dichosos no saben atesorar.

A Kraft, 1778.

Los estados medios, esto es, indiferentes, son propios de un dios o de un animal. Pero el odio o el amor extremados, el vencer o morir, el dominar o someterse, son sólo para hombres.

A Riemer, 1809.

Digitized by Google

La injusticia y la iniquidad están a la orden del día. ¿Cómo es posible que un partido tenga consideraciones con el contrario? ¿Cómo se van a apreciar excelencias señeras, si de lo que se trata es de hacer valer calidades ordinarias?... Para todos los días tengo esta máxima: "Debes preservarte a ti mismo en un mundo sin contemplaciones y hacer rodar tu tonel, como Diógenes, en la confusión general.

A H. Brentano, 1818.

La época que libera los espíritus, al mismo tiempo los orienta hacia la lejanía, donde fácilmente distinguimos lo que en realidad es más grande, y así podemos sortear uno de los más serios obstáculos de las acciones humanas. A saber: que los hombres llegan a ponerse de acuerdo sobre los fines, pero pocas veces acerca de los medios conducentes. Y lo verdaderamente grande nos eleva sobre nosotros mismos y nos ilumina como una estrella; pero la elección de los medios nos devuelve a nosotros mismos y cada uno vuelve a ser el que era, y se siente tan aislado como si momentos antes no hubiese asentido a todo.

Años de aprendizaje de W. M.

Digitized by Google

Difícilmente se puede mejorar una masa, como no sea mediante largos hábitos y costumbres. Cuando los gobernantes son malos, difícil es que una nación sobresalga, por muchos predicadores de virtud que tenga; lo mejor sigue siendo siempre dar ejemplos elevados.

A Knebel, 1810.

No hay que contar con demasiada gratitud por parte de los hombres cuando, fortaleciéndolos en su indigencia, se les procura una gran idea de sí mismos y se pretende despertar en ellos el sentimiento magnífico de una existencia verdaderamente noble. Pero si se dedica uno a ponerles reclamos, como a los pájaros, y a contarles fábulas, y día tras día se les ayuda a estropearse, entonces se es su hombre; por eso nuestra época se complace con tanto majadero.

Viajes italianos.

¿Quién es más noble, en cualquier posición social?
[El que constantemente
busca el equilibrio, cualquiera que sean sus venta-
[jas personales.

Cuatro estaciones.

Digitized by Google

Cuando el pueblo vive días felices, [rosa,
nutriéndose de la tierra, que surge larga y anchu-
y renueva los dones deseados con los años y las
[lunas,
todo marcha por sí solo, y cada uno es para sí el
[más prudente,
lo mismo que el hombre superior; todos conviven,
y el hombre más razonable es tenido por uno de
[tantos:
porque todo se desliza suavemente, como por sí
[solo.
Pero si la miseria destroza los caminos habitua-
[les de la vida,
derrumba edificios y arrasa huertas y sembradíos,
arrebata hombre y mujer a la intimidad del hogar,
para perderlos durante noches y días de angustia:
¡Oh!, entonces miramos alrededor, buscando el
[hombre más razonable
que no hablará ya en balde magníficas palabras.

Ebenda.

ALFONSO:

Teme a los hombres quien no los conoce,
y quien los esquiva, pronto deja de conocerlos.

Tasso.

Digitized by Google

En la época de los reyes había también dioses. Pero al implantarse el gobierno del pueblo, no hubo ya dignidad de la persona, sino dignidad del puesto. Y así empezaron a decaer los mismos dioses. Tuvieron que tolerar el ser tratados como los demás mortales. La igualdad había llegado hasta el cielo.

A Riemer, hacia 1810.

El hombre no puede resistir mucho tiempo solo, y por eso se acoge a gusto a cualquier partido, porque él le proporciona, si no paz, por lo menos apaciguamiento y seguridad.

Teoría general de la Naturaleza, I.

Hombres cultivados, ocupados en la educación de otros, transcurren por la vida silenciosamente.

A Fr. von Stein, 1807.

Un gran gobernante no necesita para ser popular más que su grandeza. Si ha procurado y logrado que su Estado sea feliz en el interior y respetado fuera, lo mismo da que se pasee en su ca-

Digitized by Google

troza, cargado de insignias y condecoraciones, o en un simón desvencijado, con pelliza y puro, porque se ha conquistado de una vez para siempre el amor de su pueblo y siempre gozará del mismo respeto. Pero si le falta la grandeza personal y no sabe granjearse el cariño de su pueblo mediante buenos hechos, tendrá que pensar en otros medios de aproximación, y nada mejor ni más eficaz que la religión y la participación complacida en los mismos usos.

Aparecer los domingos en la iglesia, dignarse mirar hacia el pueblo y dejarse contemplar por él durante una horita; es lo mejor que se puede aconsejar a un joven príncipe ganoso de popularidad, y ni Napoleón, con toda su grandeza, tuvo reparo en practicarlo.

A Eckermann, 1829.

Todas las virtudes actúan violentamente, y también toda idea que hace su entrada en el mundo empieza a actuar tiránicamente.

A Riemer, 1807.

Se oye clamar tanto contra la creciente inmoralidad de nuestro tiempo y, sin embargo, no me

Digitized by Google

parece que si alguno tiene ganas de ser moral vaya a ser impedido, sino que, todo lo contrario, podrá serlo tanto más y con mayor honra.

A Riemer, 1810.

¿Un hombre inútil?
El que no sabe mandar, ni tampoco obedecer.

Ebenda.

Sí, todo el que traspasa los límites de la subordinación—que es lo moral—es inmoral.

A Riemer, 1807.

Los hombres aprecian tanto las ventajas del nacimiento porque son algo indiscutible. Mientras que todo aquello que se alcanza, que se hace, que se gana empeñadamente, queda siempre sometido a la diversidad del juzgar y del opinar, cualquier intento de reconciliación es inútil, no hace sino empeorar el mal.

A Müller, 1824.

Digitized by Google

La fama es un excelente alimento del alma: fortalece y eleva el espíritu, refresca el ánimo; por eso, el débil corazón humano se recrea tan a gusto con ella. Pero por el camino de la celebridad se llega pronto a menospreciarla. La opinión pública diviniza hombres y profana dioses, ensalza a menudo aquellos defectos de que nos avergonzamos y vitupera las virtudes que son nuestro orgullo.

Créame usted: la gloria hiere a veces tanto como el deshonor.

A Stroganoff, hacia 1828.

Haz lo tuyo y hazlo bien,
mantente firme y honra tus enseñas;
pero si tienes a los demás por malos,
entonces, te has convertido en un pedante.

***Xenios*, 2.**

Hay dos momentos en la historia universal que unas veces se suceden y otras coinciden, y que se manifiestan en los individuos y en los pueblos, en parte, de una manera aislada y diferenciada; en parte, de una manera confusa y entremezclada.

El momento primero es aquel en que los indi-

Digitized by Google

viduos se van desarrollando libremente, unos junto a otros; es la época de la gestación, de la paz, de la abundancia, de las artes, de las ciencias, de la cordialidad, de la razón. Todo actúa hacia adentro, y en sus mejores tiempos tiende a crear instituciones dichosas; sin embargo, semejante estado se deshace en el partidismo y la anarquía.

La segunda época es de utilización, de guerra, de consumo, de técnica, de saber, de entendimiento. Los efectos están orientados hacia fuera, y, en determinadas circunstancias, este momento puede proporcionarnos continuidad y goce, en el más noble y alto sentido. Pero fácilmente degenera semejante estado en egoísmo y tiranía, sin que sea necesario representarse al tirano como persona individual; hay la tiranía de las masas, la más violenta e irresistible.

Para la teoría de los colores.

Es verdad que el héroe se basta a sí mismo,
pero en compañía van las cosas más rápidamente;
y cuando el vencido es un poco listo
suele asociarse con el vencedor.

Ebenda.

Digitized by Google

MAGISTER:

Cuántas veces le he envidiado la suerte de haber sido testigo de los hechos más grandes que ha conocido el mundo, de haber presenciado aquella efervescencia que se apoderó del alma de una gran nación en el momento en que se sintió, por primera vez, libre y sin aquellas cadenas que había arrastrado tanto tiempo y que, de carga pesada y extraña, se habían convertido en un miembro de su miserable y enfermizo cuerpo.

CONDESA:

He presenciado sucesos admirables, pero pocos han sido satisfactorios.

MAGISTER:

Sin embargo, si no para los sentidos, sí para el espíritu. El que fracasa con grandes propósitos es más digno de alabanza que el que lleva a cabo propósitos menguados. Se puede fracasar yendo por el buen camino, y no fallar yendo por el falso.

Los excitados.

Digitized by Google

ALBA:

¿Quién impedirá que el pueblo se desate? ¿Dónde está el poder capaz de contenerlo? ¿Quién nos garantiza que ha de seguir siendo fiel y sumiso en el porvenir? Su buena voluntad, ésa es la única garantía que tenemos.

EGMONT:

¡Y qué! ¿No es la buena voluntad de un pueblo la más segura y noble de las garantías? ¡Por Dios! ¿Cuándo podrá sentirse un rey más seguro que cuando todos están para uno y uno para todos? ¿Más seguro contra los enemigos de dentro y de fuera?

Egmont.

Las revoluciones son absolutamente imposibles si los gobiernos son justos y están siempre alertas para adelantarse a ellas mediante mejoras oportunas, en lugar de resistirse tanto que les sea impuesto lo necesario desde abajo.

A Eckermann, 1824.

Digitized by Google

¿Lo que yo tolero?
La masa tiene que seguir,
entonces es respetable;
juzgar, juzga miserablemente.

Refranero.

Todo actuar oposicionista deriva en algo negativo, y lo negativo no es nada. Si no hago más que llamar a lo malo malo, no habré conseguido mucho. Pero con sólo llamar a lo bueno malo, he hecho ya mucho daño. El que quiera obrar debidamente, se guardará de hacer reproches y de preocuparse con lo torcido, y sólo se ocupará de hacer el bien. Porque no se trata de destruir, sino de construir algo, que es lo que proporciona a la humanidad una alegría pura.

A Eckermann, 1825.

Y al separarse los pueblos
en mutuo desprecio,
ninguno de los dos reconocerá
que aspiran a lo mismo.

Diván oriental-occidental.

Digitized by Google

La más ridícula de las pretensiones es querer agradar a todo el mundo.

A Riemer, 1810.

Vivíamos constantemente entre el orden y el desorden, entre el conservar y el destruir, entre el robar y el pagar, y a esto se debe, seguramente, el efecto corruptor de la guerra. Se hace de bizarro, de debelador, después de apacible y animador; se acostumbra uno a las frases, para despertar y animar esperanzas en las situaciones más desesperadas. Así nace una clase de hipocresía con sello peculiar y claramente diferenciable de la hipocresía clerical o cortesana o de cualquiera otra.

Campaña en Francia.

Te digo, hijo mío, que un cirujano es el hombre más admirable del mundo. El teólogo nos libera del pecado que él mismo ha inventado; el abogado te gana un pleito, y a tu contrario, que tiene tanta razón como tú, lo reduce a la miseria; el médico te cura una enfermedad y te trae otras, de modo que nunca sabes a ciencia cierta si te ha hecho más daño que provecho. Pero el cirujano te libra de un mal real, que te lo has procura-

Digitized by Google

do tú o que se te ha venido encima. Te es útil, no perjudica a nadie y puedes convencerte que su tratamiento ha tenido un éxito indiscutible.

Los excitados.

LUISA:

Cuando un hombre valiente salva a otro, con peligro de su vida, ¿no ejecuta una acción moral?

EL ANCIANO:

Según el sentido que doy a mis palabras, no. Pero si un hombre miedoso, sobreponiéndose a su miedo, hace lo mismo, entonces sí.

Conversaciones de emigrados alemanes.

El filisteo no se contenta con negar aquellas circunstancias que no son las suyas, sino que pretende que los demás vivan a la manera suya. Va a pie, como toda su vida, y ve pasar a alguien en coche. "¡Qué disparate, exclama, ir en coche y dejarse llevar por caballos! ¿Es que ese tío

Digitized by Google

no tiene piernas? ¿Y para qué son las piernas sino para andar? Si tuviéramos que ir en coche, Dios no nos habría dado piernas. ¡Y total, qué! Me siento en una silla, le pongo ruedas debajo y engancho caballos por delante, y ya me tienes yendo en coche, tan bien como cualquiera. ¡Vaya una habilidad!"

En toda manifestación de carácter filisteo, observaremos que el tipo que las hace defiende su estado propio negando el ajeno, pretendiendo, por tanto, que el suyo tenga validez y aplicación generales. Es el más ciego egoísmo, sin ninguna conciencia de sí mismo, e ignorando que los demás pueden eliminar su caso con el mismo derecho con que él pretende eliminar el de los demás.

A Riemer, 1807.

Aquí se dan conciertos y bailes para poder ser benéfico, y se es benéfico para poder cantar y bailar con todos los honores. Una especie de sulfato de magnesia con que el mundo moderno se purga de sus deberes y diversiones al mismo tiempo, para que todo marche conforme a tratamiento.

A Riemer, 1808.

Digitized by Google

¡Qué difícil es saber pesar con justeza qué sea necesario sacrificar para ganar algo! ¡Qué difícil querer el fin y no repudiar los medios! Muchos confunden los medios con el fin, y se alegran con aquéllos sin fijarse en éste. No queda otro remedio que curar el mal allí donde se manifiesta, sin preocuparse para nada de su punto de arranque, desde donde actúa. Por esto es tan difícil aconsejar, especialmente a la masa, que tiene buenas entendederas para lo del día, pero más allá, poco se le alcanza.

Afinidades electivas.

¡Qué hombres ésos que ponen toda su alma en la vida de ceremonias, y cuyos sueños y aspiraciones se cifran durante años enteros en poderse sentar un puesto más arriba en la mesa! Y no es que les falten más altas ocasiones honrosas; todo lo contrario, las empresas se amontonan porque esos pequeños desasosiegos nos sustraen a todas las tareas importantes... Necios, que no se dan cuenta que lo de menos es el puesto, y que rara vez el que ocupa el primero desempeña el primer papel. ¡Cuántos reyes están regidos por sus ministros, y cuántos ministros por sus secretarios! ¿Y quién es el primero en esos casos? Se me figu-

Digitized by Google

ra que el que cala a los otros y tiene el poder o la destreza suficiente para utilizar las fuerzas y pasiones de ellos en la realización de sus planes propios.

Werther.

En lo que se refiere a las diferencias de clase, ya sabes de antemano lo que pienso. Hay hombres que sienten terriblemente las desigualdades externas y no las pueden resistir. No pretendo convencer a nadie, sólo obrar con arreglo a mis convicciones. Tampoco dar ejemplo de nada, aunque nunca obro sin tener algún ejemplo delante. Pero lo único que me asusta son las desproporciones internas, una vasija que no sirve para lo que debiera, mucha pompa y poco goce, riqueza y avaricia, aristocracia y rudeza, juventud y pedantería, indigencia y ceremonias, éstas son las incoherencias capaces de deshacerme, ya puede el mundo sellarlas y apreciarlas como quiera.

Años de aprendizaje de W. M.

Se cae en cuenta de lo que se tiene o de lo que no se tiene, de lo que se es o no se es, por la presencia de los contrarios. Por eso, la apari-

Digitized by Google

ción de un hombre nuevo, extraño, en sociedad, suele inquietar a tantos. Les revela lo que les falta, y lo odian, o les pone de manifiesto, por antítesis, lo que poseen, y entonces lo desprecian. Si es particularmente cortés y galante, contrariará a los rudos; si es rudo, a los corteses, y a todo el mundo en general; y así con todo.

A Riemer, 1807.

Por naturaleza, todo hombre tiende a considerarse el centro del Universo, ya que todos los radios parten de nuestra conciencia y a ella vuelven. ¿Vamos, pues, a tomarles a mal a algunos espíritus superiores que sientan deseos de conquista y apetitos de presa?

Teoría general de la Naturaleza.

El fumar atonta e incapacita para pensar y crear. Bueno para ociosos, para hombres que se aburren, que se pasan la tercera parte de su vida durmiendo, la otra tercera la hacen tolerable comiendo y bebiendo y con otras cosas más o menos necesarias, y de la parte que les queda, por más que hablan de que la vida es breve, no saben,

Digitized by Google

en realidad, lo que hacer. Para semejantes turcos perezosos, el entretenimiento más ingenioso consiste en silbar y en contemplar repantingados las espirales de humo, porque así matan el tiempo. Al fumar se junta el beber cerveza, pues hay que refrescar el caliente gaznate.

A Knebel, 1808.

Ya puede el poder legislativo ser tan razonable como se quiera, que de nada le servirá al Estado si el ejecutivo no es fuerte.

Conversaciones de emigrados alemanes.

Quiero ser señor. Sólo el que se niega a sí mismo totalmente, es digno de señorear y puede señorear.

Diario, 1780.

El siglo ha dado a luz una gran época,
pero el gran momento se encuentra con una ge-
[neración pequeña.

Xenios, von Schiller.

Digitized by Google

La regente:

¿Y qué somos nosotros los grandes en la onda humana? Nos hacemos la ilusión de que la dominamos, y somos levantados y hundidos por ella, y llevados de aquí para allá.

Egmont.

No siempre se tiene en cuenta que una empresa atrevida exige también osadía en su realización, porque a lo extraordinario no le basta con medios corrientes.

Cuaderno para el día y para el año, 1803.

He visto repúblicas, y esto es lo mejor, que son una carga y no una granjería para sus gobernantes.

Estaciones.

Si la propiedad individual es sagrada para la sociedad, todavía lo es más para el propietario. Hábitos, impresiones juveniles, respeto a los antepasados, antipatía contra el vecino y mil cosas diferentes hacen que el propietario se resista a

Digitized by Google

toda concesión y a cualquier cambio. Semejantes situaciones, cuanto más antiguas, tanto más complicadas y desmenuzadas y tanto más dificultoso será implantar lo que ordena el bien común, que se tome algo del particular en favor del todo, lo que, de rechazo, redunda inesperadamente en favor de cada uno.

Años de aprendizaje de W. M.

Se había helado un gran estanque;
las ranitas perdidas en el fondo,
¡se acabó para siempre el croar y saltar!
Medio adormiladas, estaban decididas
a cantar como propios ruiseñores
si encontraban por arriba una salida.
Vino tibio viento, derritieron las nieves;
las ranitas, remando, arribaron muy ufanas,
y sentadas en la orilla, lejana y anchurosa,
se pusieron a croar, como siempre.

Parabólico.

Estoy completamente de acuerdo con los monárquicos en cuanto a la necesidad de conservar lo existente y de evitar las revoluciones; con lo

Digitized by Google

que no estoy conforme es con los medios. Quieren apoyarse en la estupidez y en las tinieblas; yo, en la razón y en la luz.

A Müller, 1822.

Antes de la revolución, todo era esforzarse; después, todo es exigir.

Hacia 1820.

Cuando alguien se queja de lo que han sufrido él y los suyos, de lo que ha perdido y espera perder todavía, le escucho con simpatía, hablo con gusto sobre el particular y le consuelo. Pero si los hombres empiezan a quejarse de algo total, que está a punto de perderse, pero que nadie en Alemania, en los días de su vida, ha podido ver, ni mucho menos hacerse preocupación, tengo que disimular mi impaciencia para no ser descortés o para no parecer egoísta. Como digo, sería inhumano no hacerse eco del dolor de aquel que perdió una sinecura o vió estropeada su carrera; pero si pretende que también el mundo ha perdido con ello algo, me es imposible asentir.

A Zelter, 1807.

Digitized by Google

Si se piensa que la unidad de Alemania consiste en que el gran imperio posea una única gran corte..., se está en un error... ¿Por qué es Alemania grande si no es por una cultura popular admirable que ha penetrado por igual en todas las regiones del país?

A Eckermann, 1828.

La mayoría de los hombres del Norte tienen más ideales de los que necesitan y pueden llevar a cabo; de aquí esos extraños fenómenos de sentimentalismo, religiosidad, misticismo, etc.

A Riemer, 1808.

En este momento, en que por todas partes se está ocupado en crear patrias nuevas, la patria del pensador independiente, que puede mirar por encima de su tiempo, está en todas y en ninguna.

1799.

Las diversidades congénitas en la manera de concebir y de sentir..., que da su sello peculiar a razas enteras y a los individuos, y que son la causa

Digitized by Google

de las aficiones, de la soberbia, de las opiniones torcidas, de la exagerada idea de sí mismo, se transforman con el tiempo en las masas ciegas en verdaderas fronteras infranqueables que dividen a la humanidad como las montañas y los mares a los países. De aquí se sigue la obligación en que se hallan los mejores y los cultos de influir en la moderación y en el tono conciliatorio de las relaciones entre los pueblos, de la misma manera que están obligados a facilitar la navegación y a abrir caminos a través de las montañas. El librecambio de ideas y sentimientos aumenta el bienestar y la riqueza general de la humanidad, lo mismo que el comercio de los productos de la industria y de la tierra. Si hasta ahora nada se ha hecho en este sentido, ello se debe a que la comunidad internacional no posee fundamentos ni leyes morales que pudieran suavizar las infinitas discrepancias individuales y fundirlas en un todo más o menos armónico.

A Mickiewicz, 1829.

A todos nosotros, viejos europeos, nos va, cordialmente, mal o peor; nuestras situaciones son demasiado artificiales y complicadas, nuestra alimentación y nuestra manera de vivir son antinaturales, y a nuestras relaciones sociales les falta

Digitized by Google

amor y benevolencia auténticos. Todo el mundo es fino y cortés, pero nadie se atreve a ser cordial y sincero, de forma que un hombre honrado con carácter e inclinaciones naturales, se halla en una posición bastante mala. Se llega a desear el haber nacido como salvaje, en una de las islas de los mares del Sur, y así, haber podido gozar de la pura existencia humana, sin ningún falso resabio.

A Eckermann, 1828.

No se pretende alcanzar lo grande,
se envidia sólo a los semejantes;
y ésta es la peor envidia de todas:
la que cada uno siente por sus iguales.

Egalité.

No existe ningún arte patriótico ni ninguna ciencia semejante. Ambos pertenecen, como todo lo supremo y todo lo bueno, al mundo entero, y sólo un intercambio libre de todos los contemporáneos, sin perder de vista lo que los antepasados nos han legado, puede hacerles progresar.

Años de aprendizaje de W. M.

Digitized by Google

¡Cómo podría haber escrito canciones de odio sin odio! Y entre nosotros: yo di gracias a Dios, pero no odié a los franceses al verme libre de ellos. Además, cómo iba a odiar una nación, yo, para quien cultura y barbarie son las únicas cosas decisivas, si esa nación pertenecía a las más cultas de la tierra y me había proporcionado la mayor parte de mi formación. Esto de los odios nacionales es algo original. Donde más fuertes y violentos aparecen es en los estratos inferiores de la cultura. Pero hay una capa, que parece estar sobre la nación, en la que desaparecen por completo, y en la que la suerte y la desgracia del pueblo vecino se sienten como si fueran del propio.

A Eckermann, 1830

La amistad no se produce sino prácticamente. y sólo prácticamente puede adquirir duración. Ni la simpatía, ni el amor siquiera, sirven para la amistad. La verdadera, activa y creadora amistad consiste en seguir los mismos pasos, asentir mutuamente a los fines de cada uno y proseguir invariablemente unidos hacia adelante, por muy grandes que sean las diferencias en nuestra manera de pensar y de vivir.

Arte y antigüedad.

Digitized by Google

Las mujeres son cáscaras de plata donde encerramos manzanas de oro. Mi idea de las mujeres no procede por abstracción de los casos particulares de la realidad, sino que ha nacido conmigo o en mí, Dios sabe cómo.

A Eckermann, 1828.

Si no se consigue más que unos cuantos discípulos, no se ha conseguido más que otros tantos contradictores.

A Zelter, 1811.

Me gusta el hombre alegre
como nadie entre mis huéspedes;
quien no puede dejar de tomarse en serio
seguramente no es una cosa seria.

Mi elección.

En cuanto se entra en sociedad, lo primero que hay que hacer es retirar la llave del corazón y esconderla en el bolsillo; los que la dejan puesta son unos bobos.

A Lavater, 1774.

Digitized by Google

Si llegas a conocer a tus iguales,
te alejarás en seguida de ellos.

Dios, alma y mundo.

Cuando sospecho que en la reunión hay gentes simples o tontas, me imagino que son inteligentísimas, las coloco a mi altura y las obligo a que se dejen iluminar su espíritu, y al revés, cuando estoy en presencia de alguien que se cree ser más y saber más que los demás mortales, pienso todo lo contrario y lo trato con arreglo a ese supuesto, poniéndole en ridículo y obligándole a no llevar la nariz tan alta.

A Berham, 1814.

Entre las ventajas obtenidas en mi último viaje está, sin duda, la tolerancia de que me creo capaz como nunca respecto a cada hombre. Si se ha observado unos cuantos cientos desde cerca y unos cuantos miles desde lejos, tiene que confesar uno que, en fin de cuentas, cada cual tiene bastante que hacer para procurarse, conservar y mejorar una situación; nadie puede ser adiestrado sobre la forma en que tiene que emprender esa tarea, porque, en última instancia, será él solo

Digitized by Google

quien tenga que decidir cómo escapar de la desgracia y cómo lograr la dicha. Con estos pensamientos me ha ido muy bien esta vez por el mundo, sin pedir a nadie nada que no fuera lo que él podía y quería dar, sin ofrecer tampoco más que lo que le era apropiado, y con la mayor serenidad fuí recogiendo y devolviendo lo que el día y las circunstancias me aportaban; y, de este modo, a nadie he despistado en su manera de vivir. Conocimiento, costumbre, hábito, aficiones, religión, todo me parecía en absoluta adecuación con las personas, y lo mismo me ha pasado en cuestiones de gusto. Cada uno busca y desea aquello que está bien para su pico o para su morro. Uno, prefiere la botella cuellilarga; otro, el plato abierto; uno, la comida cruda, y otro, la cocida.

A Knebel, 1814.

Trata a las mujeres con sumo cuidado:
están hechas con una costilla encorvada.

Ebenda.

En literatura es frecuente el caso en que el odio sustituye al genio, y en que talentos menores to-

Digitized by Google

man apariencias de algo al erigirse en representantes de un partido. También en la vida hay un montón de personas que no poseen carácter bastante para poder estar solos; se acogen a un partido, y se sienten fortalecidos y empiezan a destacar.

A Eckermann, 1831.

Los hombres debían sorprenderse sólo de las virtudes de un hombre. Los defectos se sobreentienden.

A Riemer, 1807.

Un hombre vanidoso nunca llega a ser completamente rudo, porque está deseando agradar, y se acomoda siempre a los demás.

A Riemer, 1811.

El hombre noble puede abandonarse en algún momento; el hombre distinguido, nunca. Este se asemeja a un hombre vien vestido: no se apoya en ninguna parte y se guardará nadie muy bien de rozarle... Se explica por qué las mujeres adquieren este prestigio más fácilmente que los hom-

Digitized by Google

bres, y por qué cortesanos y soldados son los que más de prisa logran esa categoría.

Años de aprendizaje de W. M.

Viene muy bien que, una vez, haya una mala inteligencia, porque da ocasión a que se ofrezcan unas cuantas buenas explicaciones, por las que se cae en cuenta que se está completamente de acuerdo.

A Fr. Müller, 1780.

La distancia aleja los corazones, sean como sean; un momento de presencia disipa todas esas nieblas que en la lejanía crecen y se adensan tan fácilmente.

A Catter, 1828.

¡Sí!, a mucha honra
tener que caminar solo,
y si es una equivocación,
por lo menos, ¡no será la vuestra!

Xenios, 7.

Digitized by Google

Nada tan ventajoso
como reconocer el mérito del enemigo.

Refranero.

Un odio impotente es la sensación más horrible; porque, en realidad, sólo deberíamos odiar a quien pudiésemos aniquilar.

A Zelter, 1811.

Nadie te hará un favor
si vas con los bolsillos abrochados;
da si quieres tomar,
que la mano se limpia con la mano.

Ojo por ojo.

LEONORE:

Señor, harás por él
lo que hasta ahora has venido haciendo.
Se está formando un talento en el remanso,
se está haciendo un carácter en la corriente del
[mundo.

Tasso.

Digitized by Google

Las mujeres entienden todo literalmente o al pie de la letra; pero exigen que no se les entienda de la misma manera.

A Riemer, 1807.

¿Qué es lo que te ha alejado de nosotros?
He estado leyendo a Plutarco.
¿Y qué has sacado en limpio?
Que todos han sido hombres.

Xenios, 4.

El individuo puede ocuparse con lo que le atrae, le place o presume que ha de serle útil. Pero el estudio propio de la humanidad es el hombre.

Afinidades electivas.

Las mujeres no son capaces de ironía, porque no pueden desprenderse ni un momento de sí mismas. De ahí también su pretendida mayor fidelidad, porque no pueden sobreponerse, y no pueden, porque son más indigentes y más dependientes que los hombres.

A Riemer, 1808.

Digitized by Google

¡Feliz juventud! ¡Tiempos felices los del primer anhelo amoroso! El hombre es entonces como un niño, que se divierte horas y horas con el eco; lleva, solito, el gasto de la conversación, y se queda tan contento aunque el invisible interlocutor no llega a repetir más que las últimas sílabas de las palabras lanzadas al viento.

Años de aprendizaje.

Los hombres piensan preferentemente sobre lo individual y presente, y con razón, porque están llamados a obrar, a actuar. Las mujeres, por el contrario, prestan más atención a todo lo que marcha junto en la vida, y con el mismo derecho, porque su destino y el de su familia va también ahí y, además, porque esta conjunción de las cosas es precisamente lo que reclaman ellas.

Afinidades electivas.

Digitized by Google

EL MUNDO

Digitized by Google

La Naturaleza está hecha de tal modo, que la Santísima Trinidad no pudo hacerla mejor. Un órgano tocado por Dios, y el diablo al fuelle.

Para Boisserée, 1815.

El mundo no está hecho con puré y papillas;
así que no seáis holgazanes;
hay que masticar duros bocados:
o los digerimos, o nos ahogamos.

Refranero.

FAUSTO:

¿Quién podrá nombrarlo
y quién podrá confesar:
creo en él?
¿Quién sentirá
y osará decir:
no creo en él?

Digitized by Google

Él que todo lo abarca,
el que todo lo conserva,
¿no te abarca y conserva,
y a mí, y a sí mismo?
¿No se curva el cielo en lo alto?
¿No se asienta la tierra aquí abajo?
¿No ascienden las eternas estrellas
con alegre mirada?
Si te miro a los ojos,
¿verdad que todo te oprime
la cabeza y el corazón,
y teje, en eterno secreto,
invisiblemente visible, junto a ti?
Llena con eso tu corazón, cuan grande es,
y al sentirte completamente feliz
llama a eso como quieras,
llámalo: ¡Felicidad!, ¡Corazón!, ¡Amor!, ¡Dios!
No tengo ningún nombre
que me sirva. El sentimiento es todo;
el nombre no es más que rumor y humo,
que anubla el fuego celeste.

Fausto, I.

El hombre, por mucho que le atraiga la tierra con sus miles y miles de variados fenómenos, levanta su mirada escrutadora y nostálgica hacia el cielo que se cierne sobre él en espacios inconmen-

Digitized by Google

surables, porque siente clara y profundamente que es un ciudadano de ese reino espiritual, creencia que no podemos rehuir, ni tampoco imponérnosla. En este presentimiento está el secreto de esa eterna persecución de un fin desconocido; es la palanca de nuestro investigar y meditar, y el tierno vínculo entre poesía y realidad. La moral no es más que un eterno intento de paz entre nuestras exigencias personales y las leyes de ese Reino invisible.

A Müller, 1818.

¡Vaya un Dios, si no hiciera más que empujar
y girar el mundo sobre la punta del dedo!
Le corresponde moverlo desde dentro,
llevar a la naturaleza y que la naturaleza lo lleve,
de tal modo, que todo lo que vive, trabaja y es en [El
nunca eche de menos ni su fuerza, ni su espíritu.

Dios y Mundo.

Las gentes tratan a Dios como si el ser supremo, incomprensible, inabarcable, fuera poco más que cualquiera de ellos. Si no, no llegarían a decir: el Señor Dios *(Herr Gott),* el buen Dios *(der*

Digitized by Google

gute Gott), Dios mío *(der liebe Gott).* Se les convierte, especialmente a los sacerdotes, que lo tienen siempre a punta de labio, en una frase, en un nombre vacío, emitido sin pensarlo. Si estuvieran penetrados de su grandeza, enmudecerían, y, a fuerza de veneración, no podrían nombrarlo.

A Eckermann, 1823.

Para recrear lo creado,
antes de que se estanque,
está la acción, viva, eterna.
Lo que no era quiere ser
limpio sol, abigarrada tierra;
reposar, de ninguna manera.
Tiene que moverse y actuar creando;
primero, formarse; luego, transformarse;
sólo en apariencia sosiego momentáneo.
Lo eterno renace incesantemente en todo:
que todo lo que persiste en su ser
acaba derrumbándose en la nada.

Uno y todo.

En todo lo que vive y ha de vivir, tiene que prevalecer el sujeto, ser más fuerte que el objeto:

Digitized by Google

lo tiene que vencer, consumir, como la llama a la mecha.

A Riemer, 1813.

Si en el infinito
fluye siempre lo mismo, eternamente;
si la bóveda de los mil pliegues
se cierra poderosamente;
si la alegría de vivir irradia de todas las cosas,
de la estrella más grande y de la más pequeña,
y si todo empuje y toda lucha
es reposo eterno en el Señor.

Xenios.

De Dios el Oriente,
de Dios el Occidente,
tierras del Norte y del Sur
descansan en la paz de sus manos.

Diván de Oriente y de Occidente.

El tejido del mundo se ha fabricado con necesidad y casualidad; la razón humana se coloca entre las dos, y sabe dominarlas: considera lo necesario como el fundamento de su existencia; sabe

Digitized by Google

mover, dirigir, utilizar lo casual, y entonces, al poder sostenerse firme e inquebrantable, es cuando merece el Hombre el título de Dios de la tierra. ¡Ay de aquel que desde los años mozos se acostumbra a rebuscar en lo necesario algo arbitrario, y de aquel que a lo casual quisiera asignar una especie de razón, para seguirla como una religión!

Años de aprendizaje de W. M.

Los años son la gente más amable:
nos regalaron ayer y nos regalan hoy,
y por eso, jóvenes, nos disipamos
en la más regalada vida holgazana.
Pero, de pronto, se les ocurre
no ser tan obsequiosos como eran,
ni prestan ni regalan nada:
cogen y recogen, hoy y mañana.

Los Años.

Ya está a salvo del mal
el noble miembro del espíritu del mundo:
"A quien se esfuerza afanosa e incansablemente,
a ése podemos redimir."

Fausto, 2.

Digitized by Google

En la Naturaleza designamos como casual lo que en el hombre llamaríamos libre: los resultados de un algo necesario, si miramos a la serie, o arbitrario, si miramos al tiempo.

A Riemer, 1811.

El hombre está acostumbrado a estimar las cosas en la medida que le son útiles, y como, debido a su naturaleza y a su posición, se tiene que considerar como término de la Creación, no hay razón para que no se tenga, también, por el fin último de la misma. ¿Qué cuesta a su vanidad este pequeño sofisma? Como necesita y puede necesitar las cosas, deduce que las cosas están ahí porque él las necesita. ¿Por qué no ha de preferir resolver las contradicciones un poco aventuradamente, antes que descuidar el empeño en que se halla metido? ¿Por qué no ha de poder llamar a la hierba que no le sirve, mala hierba, ya que, verdaderamente, le hace daño? Le es mucho más sencillo atribuir el origen de esos abrojos, que le amargan su laboreo de la tierra, a la maldición colérica de un ser bueno, o a la perfidia engañosa de un ser malo, que no considerarlos como otros tantos hijos de la inmensa Naturaleza y tan cerca de su corazón como ese trigo que él cuida y aprecia

Digitized by Google

sobremanera. Sí; se observa que los hombres más imparciales, y que se creen más rendidos a la verdad, llegan, todo lo más, a conceder que las cosas no tienen sino una relación mediata con los hombres, mientras no se descubra la fuerza natural que las convierte en medicina u otra cosa provechosa. Como, además, el hombre, con mucha razón, aprecia sobre todo, lo mismo en él que en los demás, aquellas acciones y efectos intencionados y adecuados a un fin, tiene que deducir que la naturaleza, de la que le es imposible tener un concepto más alto que de sí mismo, actúa con intenciones y con fines. Si encima cree que todo lo que existe no es más que instrumento suyo, sin otra razón de existencia, concluirá sin violencia que la naturaleza ha procedido en la producción de esos instrumentos tan intencionada y adecuadamente como él al fabricar los suyos.

Ebenda.

¿Qué más puede pretender el hombre, sino que el Dios-Naturaleza se le revele: cómo lo físico abre paso al espíritu, cómo los productos del espíritu se conservan firmemente?

Reliquias de Schiller.

Digitized by Google

Vemos que las flores se marchitan y que las hojas caen; pero también vemos que los frutos maduran y que rebrotan las yemas. La vida pertenece a los vivientes, y el que vive tiene que estar dispuesto al cambio.

Años de aprendizaje de W. M.

¿Te han devuelto el bien?
Mi flecha voló estremecida,
todo el cielo tenía delante;
habrá hecho blanco en alguna parte.

Refranero.

El mundo es mayor y menor de lo que se piensa. Quien se mueve, afecta al mundo; quien reposa, es afectado por él; por eso hay que estar preparados a afectar o a ser afectados. Podemos considerarnos como habitantes en la arena, con temor, cada día, de que una de las puertas de la barraca se derrumbe y deshaga, o se deshagan, cuando menos, las esperanzas que teníamos puestas en ella.

A Riemer, 1812.

Digitized by Google

Os ha puesto las estrellas
como guías de mar y de tierra
para que os regocijéis
mirando siempre a lo alto.

Diván oriental-occidental.

El porqué prefiero tratar con la Naturaleza se debe, en última instancia, a que tiene siempre razón y el error sólo puede proceder de mí. Si trato con los hombres, unas veces se equivocan ellos; otras, yo, y siempre igual, sin llegar nunca a algo claro; pero si me remito a la Naturaleza, todo marcha bien.

Mineralogía y Geología.

Repare usted en lo que la Naturaleza, el arte, el comercio, la artesanía y la industria han tenido que producir de una vez para que se pueda dar un banquete. ¡Cuántos años tiene que pasar el ciervo en el bosque, y el pez en el mar o en el río, hasta que sean dignos de ser presentados a la mesa, y el quehacer de la mujer de casa o de la cocinera! ¡Con qué abandono vamos sorbiendo, a la hora de los postres, los cuidados del más lejano

Digitized by Google

viñador, del navegante, del bodeguero, como la cosa más natural del mundo! Y pues que, en fin de cuentas, el placer es cosa pasajera, ¿vale la pena de que tantos hombres trabajen, produzcan y preparen, y que el anfitrión reuna y conserve todo minuciosamente? Pero ningún placer es pasajero: porque la impresión que deja, perdura, y aquello que se hace con empeño, comunica al mero espectador una fuerza oculta de la que no sabemos hasta dónde puede llegar.

Años de aprendizaje de W. M.

Dios se encuentra siempre a sí mismo; Dios, en los hombres, se encuentra a sí mismo en los hombres. Por esto, no hay ningún motivo para apreciarse en poco frente a los grandes hombres. Porque si un hombre superior cae al agua y no sabe nadar, el más pobre salinero lo saca fuera... El mundo está dispuesto tan divinamente, que cada cual en su puesto, en su lugar y a su tiempo, equilibra todo el resto.

A Riemer, 1810.

El mundo es como un río que corre por su cauce, tropezando casualmente, aquí y allá, con bancos de arena que le obligan a torcer el curso. La

Digitized by Google

cosa marcha cómoda y bonitamente, sólo que los pontoneros pasan los mayores apuros cuando tienen que trabajar contra la corriente.

A Meyer, 1807.

Se ha dicho que el mundo está regido por números; por lo menos, yo sé que los números son los que me dicen si está bien o mal regido.

A Eckermann, 1830.

Cuando más terrible se presenta lo demoníaco, es cuando llega a prevalecer en un hombre. Durante el transcurso de mi vida he podido observar, de cerca o de lejos, varios casos. No siempre se trata de hombres que sobresalen por su espíritu o por sus talentos, y rara vez de hombres recomendables por su bondad; pero desprenden una fuerza monstruosa, y ejercen un poder increíble sobre todas las criaturas, hasta sobre los elementos, y nadie es capaz de prever los límites de su influencia. Nada pueden todas las fuerzas morales juntas; inútil que hombres clarividentes los estigmaticen como farsantes o engañados, porque la masa se siente atraída por ellos. Muy rara

Digitized by Google

vez, o nunca, se dan al mismo tiempo dos tipos de éstos, y no es posible vencerlos con nada que no sea el universo mismo, con el que han comenzado la guerra. Es posible que de semejantes observaciones ha nacido aquella extraña y monstruosa sentencia: *Nemo contra deum nisi deus ipse.*

Poesía y verdad.

El que quiera hacer algo para el mundo, que no se meta dentro.

A Müller, 1820

Un dios no puede ser contrapesado sino por otro dios. Es absurdo pretender que la fuerza se limite a sí misma; sólo es limitable mediante otra fuerza. Este ser especificado no puede autolimitarse, sino que es el todo el que, al especificarse, se limita a sí mismo, y no lo individual.

A Riemer, 1807.

Créeme, nuestro mundo moral y político está minado con pasos, cuevas y cloacas subterráneas, lo mismo que una gran ciudad, en cuya urdimbre

Digitized by Google

y particularidades de construcción nadie piensa ni reflexiona; pero el que esté un poco al tanto de ellas será el menos sorprendido el día en que azote el terremoto, y humee aquí una garganta y allí se oigan voces misteriosas. Créeme, lo subterráneo marcha tan naturalmente como lo supraterreno, y el que no sepa desterrar los espíritus de día y a cielo abierto, mal podrá conjurarlos de noche, bajo techado.

A Lavater, 1791.

La libertad no es más que la posibilidad de poder hacer, en todas las circunstancias, lo más racional. Pero lo absoluto está por encima de lo racional. Por eso, los soberanos actúan a menudo irracionalmente, para poder mantenerse dentro de la libertad absoluta.

A Müller, 1827.

El educador debe atender a la niñez y no al niño; el legislador y el gobernante, a "lo popular" y no al pueblo. Aquél dice siempre lo mismo, es razonable, constante, puro y verdadero; éste es tan voluntarioso que no sabe lo que quiere. Y en este sentido debe, y puede, ser la ley expresión de la voluntad general del pueblo, una voluntad nun-

Digitized by Google

ca expresada por la masa y que, sin embargo, el hombre inteligente la percibe, el razonable sabe cómo satisfacerla y el bueno la satisface muy a gusto.

Años de aprendizaje de W. M.

Digitized by Google

EL CONOCIMIENTO

Digitized by Google

En el fondo puro del pecho, tiembla un deseo
de entregarse, sin más, por agradecimiento,
a algo más elevado, más puro, desconocido,
revelándose así el eterno Innominado.

Elegía.

¡Deja que el principio y el fin
se junten en uno!
¡Déjate llevar
más rápidamente que los objetos!
Agradece que el favor de las musas
te prometa lo imperecedero:
el fondo, en tu pecho;
la forma, en tu espíritu.

Permanencia en el cambio.

El bien supremo que hemos recibido de Dios y de la naturaleza es la vida; el movimiento rota-

Digitized by Google

torio de la mónada alrededor de sí misma, sin tregua ni descanso; el impulso para guardar y cuidar esa vida es congénito e indestructible, pero su peculiaridad sigue siendo un secreto para nosotros y para los demás.

El segundo bien recibido del Altísimo es lo vivido, lo verificado, la actuación de la mónada viva y movible sobre el medio ambiente, dándose cuenta de su ilimitación interna y de su limitación exterior. Acerca de este vivir podemos hacernos, si bien es menester predisposición, atención y suerte, una idea clara; pero, para los demás, sigue siendo un secreto.

Morfología.

La figura del hombre es el mejor texto acerca de lo que sobre el hombre puede sentirse o decirse.

Stella.

La mayor felicidad del hombre que piensa consiste en investigar lo investigable y en venerar, con serenidad, lo inescrutable.

Teoría general de la Naturaleza.

Digitized by Google

Si quieres caminar en el infinito
ve, siempre, en todas direcciones, hacia lo finito.

Dios, alma, mundo.

El hombre demuestra su mayor fuerza ante lo fluctuante e indiferente, que utiliza fácilmente en su provecho.

Con esta observación no queremos decir otra cosa sino que ciertas opiniones acerca de lo divino y de lo humano, oscuras, claras, incompletas, completas, creíbles, supersticiosas, reinan desde siempre sobre el espíritu humano, sin que tenga ello nada de extraño, ya que todos estamos hechos de la misma manera y todos los hombres bien dotados coinciden en ver el mundo del mismo modo; de aquí que, sea lo que quiera lo que se descubra, siempre se le pueda encontrar algo análogo en los tiempos pasados.

Cromática.

Sólo la vida exterior estimula la vida interna, no la seca especulación, que no hace sino sorber sus jugos.

A Schmidt, 1801.

Digitized by Google

No conocemos a los hombres cuando vienen a nosotros, sino que tenemos que ir a ellos para enterarnos de cómo les va.

Afinidades electivas.

La prueba de la inmortalidad la debe llevar cada uno consigo, porque fuera no hay ninguna. En verdad, todo es cambio en la naturaleza; pero debajo de todo lo que cambia, descansa lo eterno.

A Müller, 1822.

Tú crees en la inmortalidad;
¿puedes decirnos tus razones?
¡Ya lo creo! La razón principal,
que no podemos prescindir de ella.

Xenios.

¿Cuál ha de ser nuestra última aspiración?
Conocer el Universo y no despreciarse a sí mismo.

Ebenda.

Toda necesidad cuya satisfacción real nos es negada, nos fuerza a creer.

Afinidades electivas.

Cuando se tienen setenta y cinco años, no se puede dejar de pensar alguna vez en la muerte. Este pensamiento me deja muy tranquilo, porque estoy firmemente convencido que nuestro espíritu es un ser de naturaleza indestructible, perdurablemente activo, de eternidad en eternidad, como el sol, que para nuestros ojos terrenos desaparece, pero que en realidad sigue iluminando incesantemente.

A Eckermann, 1825.

Un examen cotidiano de lo hecho y lo vivido hace posible que reparemos y nos complazcamos en nuestra obra, y lleva hacia la escrupulosidad. ¿Qué otra cosa es la virtud, sino lo realmente adecuado a cada situación? Con estas cuentas diarias, los defectos y errores salen a luz, y de esta iluminación del pasado nos compensa con creces el futuro. Al prestar al momento categoría histórica, aprendemos a valorarlo.

A Müller, 1827.

Digitized by Google

Debiéramos hablar menos y dibujar más.

Por mi parte, al menos, quisiera desentenderme del discurso y, lo mismo que la naturaleza plástica, hablar siempre en puros dibujos. Aquella higuera, esa culebrilla, el capullo de seda junto a la ventana, a la espera tranquila de su porvenir, todo son signaturas preñadas de sentido; sí, quien fuese capaz de descifrarlas certeramente, ¡podría renunciar muy bien a todo lo hablado y escrito! Cuanto más pienso en ello, veo más lo que hay de inútil, ocioso y hasta de presuntuoso en la palabra, y no puede uno menos de sobrecogerse cuando, en la desnudez de una vertiente rocosa o en la soledad de una montaña venerable, le sorprende la reposada gravedad y el silencio de la naturaleza.

A Falck, 1809.

Si yo no llevara anticipadamente el mundo dentro de mí, sería un ciego con ojos videntes, y toda investigación y toda experiencia no sería más que un esfuerzo baldío y muerto. La luz está frente a nosotros, y los colores nos rodean; si no lleváramos en nuestro propio ojo ni luz ni colores, no podríamos percibirlos fuera.

A Eckermann, 1824.

El hombre no ha nacido para resolver el problema del mundo, pero sí para buscar dónde empieza y, así, hacer un alto en los límites de lo comprensible. No es capaz de medir las actividades del cosmos, y perderá lastimosamente el tiempo si, desde su estrecho punto de vista, intenta poner razón en el Universo. La razón del hombre y la razón de Dios son dos cosas muy diferentes... Tampoco debemos pronunciar grandes máximas sino en la medida en que favorezcan al Universo; las demás debemos reservárnoslas, aunque podrán y llegarán a proyectar su luz sobre todo lo que hacemos, como pálido resplandor de un sol recóndito.

A Eckermann, 1825.

Lo supremo que el hombre puede alcanzar es el asombro, y cuando el protofenómeno le asombra, el hombre está contento; no hay una cosa más alta, y no tiene que buscar más allá: aquí está el límite. Pero, ordinariamente, a los hombres no les basta con la visión de un protofenómeno, piensan que pueden seguir adelante y hacen lo que los niños, que, al mirarse en un espejo, le dan la vuelta para ver lo que hay detrás.

A Eckermann, 1829.

Digitized by Google

Sí, ése es el buen camino:
no saber
lo que se piensa
cuando se piensa;
todo viene como regalado.

Xenios.

Sin haber visto la cara de la persona, por lo menos en imagen, nunca se sabe con quién se las tiene uno que ver.

A Th. Eissl, 1828.

El que mira con lentes se cree más listo de lo que es, ya que su sentido externo queda en desequilibrio con su capacidad de juicio; es menester una gran cultura, sólo al alcance de hombres superiores, para poder adecuar, en cierta medida, la verdad interior con lo falso que nos viene de fuera. Cuantas veces miro con lentes soy otro hombre, y no, ciertamente, de mi agrado; veo más de lo que debiera, y el mundo, visto con más relieve, no está en armonía con mi interior, y me desprendo rápidamente de los lentes, en cuanto mi curiosidad por darme cuenta de las cosas lejanas ha sido satisfecha.

Años de aprendizaje de W. M.

Digitized by Google

Lo supremo sería: comprender que todo lo práctico es ya teoría. El azul del cielo nos revela la ley fundamental de la cromática. Nada de buscar tras los fenómenos; ellos mismos son ya la teoría.

Para la teoría de la Naturaleza y de la Ciencia.

Lo verdadero, idéntico con lo divino, no es posible conocerlo directamente; contemplamos sólo su pálido reflejo, su ejemplo, su símbolo, en fenómenos individuales y parecidos; nos damos cuenta de que es vida incomprensible, y, sin embargo, no podemos sustraernos al deseo de comprenderla.

Teoría general de la Naturaleza.

Los siglos anteriores traían sus ideas en intuiciones de la fantasía; el nuestro las trae en conceptos. Las grandes opiniones acerca de la vida encarnaban en formas, en dioses; hoy día, en conceptos. Entonces, la potencia creadora fué mayor; hoy lo es el arte destructor o la química.

A Riemer, 1806.

Digitized by Google

La fantasía está más cerca de la naturaleza que la sensibilidad; ésta reside en la naturaleza, aquélla se cierne sobre ella. La fantasía está a la altura de la naturaleza; la sensibilidad se halla dominada por ésta.

Metamorfosis poéticas.

Ningún buen libro, especialmente entre los libros de los antiguos, puede ser comprendido y saboreado por quien no sea capaz de completarlo. El que algo sabe, encuentra mucho más en ellos que quien tiene que aprender todo en los mismos.

Ebenda.

Al sentimiento y a la imaginación les es indiferente de dónde procede la excitación, ya que ambas actividades son autónomas y producen, a placer, sus circunstancias. No así la razón y el entendimiento. Ambos se refieren indefectiblemente al mundo; el entendimiento no quiere sujetarse a nada falso, y a la razón le repugna.

Esta repugnancia natural por lo falso y el poder de discriminación no siempre van juntos. Aquélla sabe lo que quiere, pero no siempre puede demostrarlo; éste no quiere en realidad nada, pero

Digitized by Google

sabe demostrar lo conocido. Rechaza sin repugnancia y acepta sin predilección. Acaso, así se origina una imparcialidad adecuada al propósito. Pero si ambas, repugnancia y discriminación, coinciden, la crítica se encontrará a la mayor altura.

Para la teoría de los colores.

Contenido sin método, entusiasma nada más; método sin contenido es sutilizar en el aire; materia sin forma es saber apelmazado; forma sin materia, figuraciones vacías.

Para la teoría de los colores.

Confieso que ese gran precepto, que suena tan importante, ¡conócete a ti mismo!, me ha sido siempre sospechoso, como una treta de algún colegio sacerdotal secreto que quisiera, proponiéndoles fines inasequibles, confundir a los hombres y distraerlos de su actividad en el mundo exterior. hacia una falsa contemplación interior. El hombre se conoce a sí mismo en la medida en que conoce el mundo, que se revela en él, y él en el mundo. Cada objeto nuevo, bien contemplado, descubre un nuevo órgano en nosotros. Pero lo más

Digitized by Google

ventajoso, en este sentido, son los hombres que nos rodean, porque nos comparan con el mundo desde su punto de vista, y, por lo tanto, alcanzan mejor conocimiento de nosotros que nosotros mismos. Por eso, en mis años de madurez he prestado la mayor atención al conocimiento que los demás podían tener de mí, para que en ellos y por ellos, como en otros tantos espejos, pudiera verme mejor a mí mismo. Los adversarios no cuentan, ya que mi existencia les es odiosa; rechazan los fines que mi acción persigue, y los medios correspondientes los consideran como otros tantos esfuerzos inútiles. Por eso los aparto, los ignoro, porque no me pueden estimular, que es lo decisivo en la vida; mientras que, por parte de los amigos, lo mismo me dejo limitar como lanzar al infinito, y los observo sin cesar, con absoluta confianza, hasta la edificación.

Teoría general de la Naturaleza.

Todo lo que es opinión acerca de las cosas es individual, y sabemos de sobra que el convencimiento depende de la voluntad y no de la inteligencia; que nadie comprende nada que no le sea apropiado y, por esta razón, concede. En el saber y en el obrar, lo decisivo es el prejuicio, que,

Digitized by Google

como indica su nombre, es un juicio previo a la investigación. Es una afirmación o negación de lo que corresponde o contradice a nuestra naturaleza; un impulso alegre de nuestro ser vital, lo mismo hacia lo verdadero que hacia lo falso, hacia todo aquello que sentimos estar en consonancia con nosotros.

Para la teoría de los colores.

Sin mis trabajos en las Ciencias Naturales, nunca hubiera llegado a conocer a los hombres tal como son. En otros terrenos no podemos seguir tan de cerca el intuir y pensar puros, los errores de los sentidos y del entendimiento, la debilidad y fortaleza de carácter, porque todo tiene algo de flexible y oscilante, y se deja sobornar un poco; pero la naturaleza no entiende de bromas, es siempre verdadera, seria, rigurosa; tiene siempre razón, y las faltas y los errores proceden siempre de los hombres. Desdeña al inaccesible y se entrega y revela sus secretos al abierto, al verdadero, al puro.

No basta con el entendimiento; el hombre tiene que ser capaz de elevarse hasta la más alta razón, para ponerse en contacto con la divinidad, que se manifiesta en protofenómenos, físicos o morales, que parten de ella y tras los que se esconde. La

Digitized by Google

divinidad, empero, actúa en lo vivo, no en lo muerto; se halla en lo que deviene, en lo que cambia, no en lo devenido y estancado. Por eso mismo, la razón, en su tendencia hacia lo divino, tiene que ver con lo que deviene, con lo vivo; el entendimiento, con lo devenido, con lo estancado, para utilizarlo.

A Eckermann, 1825.

No cabe la menor duda de que la escritura de un hombre guarda relación con su manera de sentir y con su carácter; también se debe reconocer que, no sólo la figura y los rasgos, sino la expresión, el tono, los movimientos del cuerpo, tienen un valor significativo, de acuerdo con la individualidad. Pero es cosa de sentimiento, más que de clara conciencia; se puede hablar muy bien sobre el particular en cada caso concreto, pero intentar hacerlo con ciertas pretensiones metódicas me parece excesivo.

A Prensker, 1820.

La religión natural, si suponemos que se origina con prioridad en la conciencia humana, implica un sentir muy delicado, porque se basa en la convicción de que hay una providencia univer-

Digitized by Google

sal que dirige todo el orden del mundo. Una religión particular, revelada por los dioses a este o aquel pueblo, implica la creencia en una providencia también particular, que la naturaleza divina concede a hombres, familias, razas o pueblos privilegiados. Parece que semejante religión no prospera fácilmente con sólo el interior del hombre. Requiere transmisión, tradición, la garantía de los tiempos viejos.

Poesía y Verdad.

Las pasiones fuertes, que nos desasosiegan, impiden que atendamos al mundo exterior, y la ocupación interior nos embota contra las influencias de fuera.

A Knebel, 1813.

Si no se habla de los libros o de las acciones con una amorosa participación, con cierta parcialidad entusiasta, se dice tan poco, que no valía la pena. Placer, alegría, participación en las cosas: he ahí lo único real y lo único que produce, de nuevo, realidad; todo lo demás es vanidad, y no hace sino *desvanecer.*

A Schiller, 1796.

Para entrar en lo infinito
tienes que separar y luego unir.

Atmósfera.

Al estudiar la naturaleza
prestad atención a lo individual y al todo:
nada hay dentro, nada hay fuera;
lo que está dentro está fuera.
Sin pérdida de tiempo, alcanzarás
santos y claros misterios.

Epirrhema.

Suele decirse: entre dos opiniones contrarias, la verdad se halla justo en medio. ¡De ninguna manera! El problema reside verdaderamente en que lo inintuíble, la vida eternamente activa, es pensada en reposo.

Teoría general de la Naturaleza.

He tratado siempre de alcanzar lo cognoscible, aprehensible, aplicable, y, con propia satisfacción y asentimiento de los demás, he conseguido bastante. Para mí, he llegado al límite, y empiezo a

creer allí donde otros a desesperar, precisamente aquellos que exigen demasiado del conocimiento y que, con tal de lograr alguna certeza, de las asequibles al hombre, dan de lado a los mayores tesoros de la humanidad. Que se quiera o no, somos llevados de lo individual al todo, y del todo a lo individual.

Cromática.

¡No confundirme contradiciéndome!
Apenas comienza uno a hablar, y ya yerra.

Dicción, contradicción.

Una verdad nueva no es más perjudicial que un viejo error.

Teoría general de la Naturaleza.

Mi conocimiento acerca de nuestra perduración me nace del concepto de actividad; porque, si yo actúo incesantemente hasta el fin, la naturaleza está obligada a ofrecerme otra forma de existencia cuando la presente no sea ya capaz de contener mi espíritu.

A Eckermann, 1825.

Digitized by Google

Lo mismo da, en el caso de una actividad individual que se mide con el mundo, que la concibamos bajo la forma de un Ulises o de un Robinsón Crusoé, o que la percibamos en nuestros contemporáneos a través de acontecimientos morales, políticos, estéticos, literarios. Todo lo que acaece tiene carácter simbólico, y, de paso que se representa a sí mismo acabadamente, alude hacia todo lo demás. Esta consideración encierra la suprema presunción y la suprema modestia.

A Schubarth, 1818.

Cuando se vive con uno, hay que vivir con todos; cuando se escucha a uno, hay que escuchar a todos. De por sí se es bastante auténtico, pero otro nos viene a trastornar nuestra representación mediante la suya; si se oye a un tercero, volvemos con esta paralaje a la primera, verdadera.

Diario, 1778.

Pensar y hacer, hacer y pensar, éste es el compendio de toda sabiduría, reconocida y practicada desde siempre, y no comprendida por todos. Am-

bas actividades tienen que acompañarse eternamente, como el aspirar y el espirar; como la pregunta y la respuesta, el pensamiento y la acción no deberían de darse separados. Quien convierte en ley lo que el genio de la razón humana susurra secretamente al oído de cada recién nacido, que hay que probar el pensamiento con la acción, y ésta con el pensamiento, no se puede equivocar, o, si se equivoca, vuelve pronto al buen camino.

Años de aprendizaje de W. M.

Lo peor de todo es que el pensar no le sirve al pensamiento para nada; hay que poseer un natural propicio, de forma que las buenas ocurrencias se nos presenten como libres hijos de Dios y nos griten: ¡Aquí estamos!

A Eckermann, 1825.

Todo aquello que nos rodeó desde la juventud y que, sin embargo, fué y siguió siendo superficialmente conocido, tiene para nosotros algo de común y de trivial, de indiferente, sobre lo que no podemos apenas fijar nuestro pensamiento. Por el contrario, aquellos objetos nuevos, de abigarra-

Digitized by Google

da diversidad, que alteran el espíritu, hacen que nos demos cuenta de nuestra capacidad de puro entusiasmo; apuntan a algo más alto, cuyo logro nos sería verdaderamente envidiado. Esta es la adquisición peculiar de los viajes, y cada cual obtiene, a su modo y manera, bastante provecho de los mismos. Lo conocido se hace nuevo en virtud de nuevas relaciones, y promueve, en conexión con nuevos objetos, atención, meditación y buen juicio.

Metamorfosis de las plantas.

Es extraño, verdaderamete, que se trate a la Ciencia como algo que existe por y para sí, cuando, en realidad, no es más que el mango y la palanca con que asimos y movemos el mundo.

A Schultz, 1817.

Quien vive la historia del mundo,
¿tiene que atender al momento?
El que mira y se mueve en el Tiempo,
de ése vale la pena de hablar, y de recitar.

Xenios, 1.

Digitized by Google

Muy a gusto rompería con toda tradición
y sería completamente original;
pero la tarea es ardua
y produce muchos sinsabores.
Pienso que el ser autóctono
sería la mayor honra,
si no fuera porque, sorprendentemente,
yo también soy tradición.

Xenios, 6.

El movimiento pendular rige el tiempo, el movimiento reversible de idea y experiencia rige el mundo científico y el moral.

Para la Morfología.

Dice un quidam: "¡No pertenezco a ninguna escuela!
No ha nacido el maestro a quien yo haga la corte;
ni tampoco se me ocure
aprender algo de los muertos."
Lo que, si he entendido bien, quiere decir:
"Yo soy un loco y por mi culpa."

A los originales.

Digitized by Google

"Siempre alejado de los maestros;
¡seguirlos, me hubiera dado vergüenza!
Todo lo he aprendido solo."
Ya se conoce.

Xenios, 7.

"¿Cómo has llegado a tanto?
¡Dicen que lo has llevado bien a cabo!"
Mira, querido: lo he hecho cuerdamente:
nunca pensé sobre el pensamiento.

Xenios, 7.

¡Tú quieres tumbarte en sitio seguro!
Yo prefiero la zozobra interior:
porque si no abrigáramos la duda,
¿de dónde la alegre certeza?

Xenios, 1.

Lo que se sabe, se sabe, en realidad, para uno mismo nada más. Si hablo con alguien de aquello que yo me creo saber, resulta que él pretende saberlo mejor que yo, y siempre me veo obligado a volver con mi saber dentro de mí mismo.

Teoría general de la Naturaleza.

Digitized by Google

Lo mejor es exponer claramente, sin pretender demostrar demasiado; todas las demostraciones que ofrecemos no son más que variaciones sobre nuestra opinión.

A Langermann, 1824.

La buena voluntad es el mejor ungüento para los ojos; la mala, viene a ser como los lentes desenfocados, que desfiguran los objetos y estropean la vista.

A Hotho, 1830.

PRINCESA:

Si quieres saber, con justeza, lo que está bien,
pregúntalo entre nobles mujeres.
Porque a ellas les importa más que a nadie
que todo lo que pase, pase decentemente.
Las conveniencias rodean como un muro
al sexo delicado y sensible.
Donde reina la moral, reinan ellas;
donde impera el cinismo, están ausentes.
Y si quieres preguntar a cada sexo: [bres.
el hombre busca la libertad, la mujer las costum-

Tasso.

Digitized by Google

Preferiría ahorcarme a ser un eterno negador, siempre en la oposición, acechando el momento oportuno para disparar contra los defectos y achaques de mis vecinos.

A Müller, 1826.

De muchacho tendrás que aguantar
que la escuela te sacuda enérgicamente.
Las lenguas muertas son la vaina
donde se esconde el cuchillo del espíritu.

Xenios, 8.

Lo que las mujeres aman y odian
lo admitimos de buen grado;
pero cuando juzgan y opinan
dicen, fácilmente, cosas raras.

Xenios, 7.

Lo que los amigos hacen con y por nosotros, tiene categoría de vivido; porque fortalece y estimula nuestra personalidad. Lo tramado por nuestros enemigos no lo vivimos, sino que, únicamente, nos damos cuenta de ello, y nos desviamos y nos

Digitized by Google

resguardamos, como hacemos con la helada, la tormenta, el granizo, con la intemperie en general, con la que, queramos o no, tenemos que contar.

Para la Morfología.

Digitized by Google

EL ARTE

Digitized by Google

Al volver a estudiar Homèro, siento por primera vez el daño indecible que nos ha acarreado la crápula judía. Si no llegamos a enterarnos de las sodomías y de las extravagancias (?) egipcio-babilónicas, si Homero llega a ser nuestra Biblia, ¡qué figura más distinta hubiese cobrado la humanidad!

A Bötliger, 1790.

¿Por qué será que el genio y el buen gusto raras [veces marchan juntos?
Este teme la fuerza, aquél desprecia el freno.

Las cuatro estaciones.

En Homero, el mundo de los hombres sigue reflejándose en el Olimpo, y se cierne como un espejismo sobre lo terrestre. Este reflejo viene muy bien a toda obra poética, porque trae con-

Digitized by Google

sigo una totalidad y responde a una necesidad real de los hombres. Por eso en la Religión católica: un Padre en los ciélos, como en la tierra; una Madre como aquí abajo, y una Madre que ha sufrido, como tantas. También en el paganismo: el árbol es algo más que un árbol; es una dríade; la fuente, una náyade. La soledad del mediodía está personificada en los dioses de los bosques, etc. En *Los Nibelungos,* el cielo es un cielo de bronce, sin rastro de dioses ni de *factum.* El hombre solo, entregado a sí mismo y a sus pasiones.

A Riemer, 1807.

Todo el gremio de escritores y críticos se parece a aquella fabulosa lucha de fantasmas en que héroes deshuesados se sacuden a su gusto para luego terminar sentándose a la mesa con el padre Odín.

A Jacobi, 1796.

EPÍSTOLA DIDÁCTICA:

El arte es largo; la vida, breve; el juicio, lento; la ocasión, huidiza. Obrar es fácil; pensar, difícil; luego de pensado, el obrar resulta ingrato

Digitized by Google

Todo comienzo es alegre, pero el umbral es el sitio de espera. El muchacho se asombra, la impresión lo dirige, jugando aprende y lo grave le sorprende. La imitación nos es congénita, pero no es fácil dar con lo imitable. Rara vez se tropieza con lo excelente; más rara vez aún lo apreciamos. La altura nos atrae, no los escalones; la cima a la vista, volvemos a gusto al valle. Sólo parte del arte puede puede ser aprendida, pero el artista necesita todo el arte. Quien lo conoce a medias, se equivoca siempre y habla mucho; quien lo posee totalmente, gusta de hacer y habla poco, o después. Aquéllos no tienen ni secretos ni fuerza; su doctrina es gustosa y suficiente para el día, como el pan hornado; pero no se puede sembrar trigo, ni la simiente debe ser molida. Las palabras son buenas, pero no son lo mejor. Lo mejor no se transparenta en las palabras. Lo supremo es el espíritu con el cual obramos. La acción no es comprendida y reproducida más que por el espíritu. Nadie sabe lo que hace cuando obra como es debido, pero siempre tenemos conciencia de aquello que hacemos mal. El que actúa sólo mediante signos es un pedante, o un hipócrita, o un chapucero. Hay muchos, y se encuentran a gusto cuando están juntos. Su jerigonza aleja al discípulo, y su incorregible medianía asusta a los mejores. La doctrina del artista auténtico está llena

Digitized by Google

de sentido, porque, donde las palabras faltan, hablan las obras. El discípulo auténtico aprende a sacar lo desconocido de lo conocido, y se va acercando al maestro.

Años de aprendizaje de W. M.

El deber, el querer, el poder tienen que estar simultáneamente presentes en todo arte, si es que se quiere lograr algo. A menudo no se encuentran sino uno o dos de esos tres; así:

deber y querer, pero no poder;
deber y poder, pero no querer;
querer y poder, pero no deber;

es decir, uno quiere lo que debe, pero no lo puede hacer; puede lo que debe, pero no lo quiere; quiere y puede, pero no sabe lo que quiere.

A Riemer, 1809.

No es posible un arte auténtico que no sea entrañable.

A Müller, 1808.

Digitized by Google

El arte gusta únicamente cuando revela facilidad. Debe parecer como improvisado. De ahí la importancia que daban los antiguos a la retórica o arte de la palabra, que tenía que presentarlas como si nacieran en el momento. Nuestros discursos, trabajados y castigados durante años, no son nada.

A Riemer, hacia 1810.

Cuando el objeto no vale la pena, se desperdicia el talento.

A Eckermann, 1823.

Ya no es posible aquella creación ininterrumpida, inocente, sonámbula, la única que nos puede aportar algo grande. Nuestros talentos actuales están expuestos a la luz pública. Entre los cincuenta periódicos de crítica que aparecen al día en distintos lugares y el chismorreo público promovido por ellos, no hay manera de que se produzca algo sano. El que no sepa mantenerse apartado y no pueda hacerse la violencia de aislarse, está perdido. Mediante este pésimo periodismo, que estética y críticamente toma casi siempre posturas negativas, se forma en la masa una especie de cultura a medias que para el talento creador viene

Digitized by Google

a ser como una niebla perniciosa, como un riego venenoso que aniquila la fuerza productora del árbol, desde el adorno verde de las hojas hasta la más profunda medula y la más escondida fibra.

A Eckermann, 1829.

No puedo pasar en silencio una observación que yo he hecho: que, en realidad, es más cómodo y fácil observar y apreciar la naturaleza que el arte. El producto más ínfimo de la naturaleza lleva consigo el campo de su perfección, y me basta tener ojos para ver, y descubrir así todas las relaciones, teniendo la seguridad de que dentro de una pequeña circunferencia se halla inscrita una existencia verdadera y total. Por el contrario, una obra de arte encuentra su perfección fuera de sí misma; lo mejor, en la idea del artista, quien nunca o rara vez la logra; lo demás, en ciertas supuestas leyes, derivadas, es verdad, de la naturaleza del arte y de la técnica, pero que no son tan fáciles de comprender y descifrar como las leyes de la naturaleza viva. En las obras de arte cuenta por mucho la tradición; las obras de la naturaleza son como palabras divinas pronunciadas por primera vez.

A la duquesa Luisa, 1786.

Digitized by Google

Los hombres están más cerca del arte que de la ciencia. Porque el arte, en su mayor parte, les pertenece, mientras que la ciencia, en la misma proporción, pertenece al mundo. En aquél podemos contar con un desarrollo en limpia sucesión; ésta apenas si es imaginable sin un amontonamiento infinito. Pero lo que caracteriza preferentemente la diferencia es que el arte termina en sus obras concretas, mientras que la ciencia se nos aparece como ilimitada.

Para la teoría de los colores.

El arte está ahí para ser mirado, no para que se hable de él, por lo menos en su presencia.

Viajes italianos.

Las opiniones de un artista que tiene conciencia del oficio me han sido siempre muy importantes, y las coloco por encima de todo. Porque no se trata de lo que haya de hacerse con los órganos puestos a nuestra disposición, sino de qué es lo que puede hacerse con ellos.

A Kayser, 1786.

Digitized by Google

En justicia, el efecto más bienhechor de la poesía sería el provocar un ambiente armónico en una reunión de amigos y poner en movimiento esas cosas que tan a menudo parecen atascarse en las reuniones de los hombres selectos.

A Riemer, 1805.

Un crítico y ciudadano que discurra seriamente puede juzgar fácilmente de cada trabajo con esta pregunta: ¿Se aumenta con él la buena o la mala voluntad? Lo primero es deseable, válido para hoy y para mañana; lo segundo, como todo lo negativo, repudiable en absoluto, porque, sea de la naturaleza que sea, impedirá siempre cualquier progreso verdadero.

A Frommann, 1831.

Se está formando una literatura universal en la que nos está reservado a los alemanes un puesto de honor. Atraemos las miradas de todas las naciones, que nos alaban o nos sacan defectos. En el terreno literario llevamos mucho adelantado sobre ellas; nos irán estimando cada vez más, aunque no sea más que tomando algo de nosotros sin agradecerlo, o aprovechando sin reconocerlo. Por-

Digitized by Google

que la lengua alemana tendrá progresivamente más carácter de mediadora, ya que todas las literaturas se irán unificando en ella. Y por eso la podemos recomendar, sin asomo de presunción..., y proclamar con cierto orgullo nacional que las demás naciones han superado, en ciertos casos, su limitación nacional y han conseguido una visión más libre a medida que se han ido dando cuenta de nosotros y de nuestros nobles esfuerzos. No hay que envidiar a la lengua francesa su universalidad diplomática y social; en el sentido indicado, la lengua alemana llegará a ser un idioma universal.

Sobre el Tasso de Duval, 1823.

El buen gusto es eufemismo. Los alemanes no tienen ningún gusto, porque no son capaces de eufemismos y son demasiado rudos. Ninguna lengua puede ser eufemista y progresar en esa vía, sino la lengua de las relaciones diplomáticas.

A Riemer, 1813.

Casi podemos decir que la perfección de la técnica excluye al arte de todo aquello que se refiere

Digitized by Google

al disfrute de la vida, al confort, etc., porque procede de las matemáticas, esto es, de lo necesario.

A Riemer, 1810.

América, tienes más suerte
que nuestro viejo continente;
no posees castillos en ruinas,
ni basaltos.
Tu alma no te molesta,
para vivir,
con recuerdos inútiles
y disputas sin sentido.
¡Goza del presente dichosamente!
Y cuando tus hijos poeticen,
que una suerte feliz les evite
historias de caballeros, ladrones y fantasmas.

Xenios, 9.

Si un poeta quiere actuar políticamente, tiene que entregarse a un partido, y, al hacerlo, está perdido como poeta: tiene que decir adiós a su espíritu libre y a su visión amplia, y encasquetarse la visera de la estupidez y del odio ciego.

El poeta amará a su patria como hombre y como

Digitized by Google

ciudadano; pero la patria de sus energías creadoras y de su actividad poética es lo bueno, noble y bello, que no está ligado a ninguna provincia o país determinados, y que él toma donde encuentra. En eso se parece al águila, que pasea su mirada sobre la tierra, y lo mismo le da que la liebre sobre la que se precipita corra en campos prusianos o sajones.

Pero ¿qué quiere decir amar a la patria, y qué actuar patrióticamente? Si un poeta se ha afamado toda su vida en luchar contra prejuicios dañinos, en acabar con opiniones mezquinas, en ilustrar el espíritu del pueblo, depurar su gusto y dignificar su manera de sentir y de pensar, ¿qué otra cosa mejor podría haber hecho? ¿Cómo podrá actuar más patrióticamente? Tener frente a un poeta exigencias tan inadecuadas e ingratas equivale a pretender que un jefe de regimiento, para ser un buen patriota, debe enredarse en innovaciones políticas, con quebranto de su verdadero oficio. Pero la patria de un jefe de regimiento es su regimiento, y será un patriota excelente aunque no se ocupe de política más que en lo que le roce personalmente, mientras que todo su entendimiento y todo su cuidado lo dedica a sus batallones, a instruirlos y a mantenerlos en orden y disciplina, para que en el momento de peligro para la patria pueda contar con ellos.

Digitized by Google

Aborrezco la chapucería, como aborrezco los pecados, y en especial la chapucería en los asuntos públicos, que no trae sino la desdicha de miles y millones.

A Eckermann, 1832.

FIN

Digitized by Google

INDICE

Digitized by Google

Págs.

El hombre..... 7
El mundo..... 91
El conocimiento..... 101
El arte..... 137

Digitized by Google

ACABÓSE DE IMPRIMIR LA PRIMERA EDICIÓN DE ESTA OBRA EN LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS DE GALO SÁEZ, MESÓN DE PAÑOS, 8, MADRID, EL DÍA 16 DE ABRIL DE 1932

Digitized by Google